

Año 1 - Nº. 18 - 13 de Julio de 1961
\$ 12

CHE

EN ESTE NUMERO:

INTEGRACIONISMO:
- CON LA UCRI (1958)
- CON EL REGIMEN (1961)

CUANDO LAS FF. AA. TORTURAN
¿QUE ES CUBA SOCIALISTA?

Foto: KATY KNOPFLER



cedInco
HAEDO

AMIGO DE HITLER
AMIGO DE KENNEDY
AMIGO DE FRANCO
AMIGO DE STROESSNER
AMIGO DE FIDEL
AMIGO DE BETANCOURT
AMIGO...



La presidencia de las "Federaciones Germano-occidentales de los Perseguidos del Régimen Nazi" ha solicitado nuevamente la inmediata destitución de Globke de su cargo de Secretario de Estado de Bonn. En Jerusalén, el nombre de Globke fue mencionado por tercera vez en el proceso Eichmann. Contestando a la pregunta de su defensor, Dr. Servatius, sobre las razones por las cuales la tarea de "incautación de los bienes de los enemigos del estado" estaba también bajo la responsabilidad de Eichmann, el acusado contestó: "es la consecuencia lógica de las aspiraciones del departamento número 1 del Ministerio de Asuntos Interiores del Reichstag bajo la dirección de Goering y Globke". El solo hecho de mencionar a Globke —uno de los más altos funcionarios del gobierno de Bonn— ha sido considerado en Israel un impacto político de primer orden.

EICHMANN NO ESTABA SOLO



Millares de habitantes de los barrios populares de Stepnye y Hackney, asistieron a numerosas asambleas y mítines organizados como protesta contra el entrenamiento de tropas alemanas en territorio británico.

Un documento firmado por los asistentes será entregado a los alcaldes de ambas comunas. Cien jubilados del distrito londinense de Battersea presentaron una protesta del mismo tenor, en la cual se habla de la amarga experiencia de ambas guerras mundiales desencadenadas por el militarismo alemán.

En la ciudad galesa de Swansea, el comité "Campaña contra las tropas alemanas en Gales" organizó marchas y concentraciones que tendrán lugar el 15 de julio.

La invitación a Alemania Occidental para que establezca tropas en distintos lugares de Gran Bretaña, amenaza con desencadenar una crisis política de magnitud.

¿VENCEDORES O VENCIDOS?



En una declaración del Comité Ejecutivo del Partido Democrático Unificado de Izquierda (EDA) que publicó el diario "Avghi", se hace una enérgica protesta contra el recrudescimiento de las medidas represivas en Grecia. Recientemente el Tribunal de Canea (Creta) decretó prisión contra 5 simpatizantes del EDA, acusados de difundir el programa partidario. En otras zonas del país, militantes de dicha agrupación han sido entregados a tribunales militares bajo la misma acusación. Sin embargo, el EDA posee una fuerte bancada en el Parlamento y su vida legal no ha sido —hasta el momento— cuestionada por las autoridades. Estas acciones están dirigidas contra toda la oposición y "pisotean burdamente los derechos del hombre —dice la declaración del EDA—, los principios democráticos y la constitución". Tras subrayar que los restos de libertades están en peligro, el EDA llama a luchar por la derogación de las leyes y decretos de excepción.

UN CONINTES GRIEGO



Los cabecillas de los últimos alzamientos "ultracoloniales" —los "ultras"— se preparan para un nuevo levantamiento militar en Francia y Argelia.

Según observadores franceses y extranjeros —cuya versión ha recogido el semanario "France Observateur"— los generales que encabezaron la última rebelión derechista en Argelia no hicieron más que "cubrir" la nueva operación que se gesta.

Los dirigentes principales de los "ultras" se encuentran en Francia y el proceso judicial contra los antiguos generales participantes en los sucesos de abril les ha demostrado que el gobierno no tiene la intención de liquidar los focos de contaminación. Algunos de los participantes de aquel levantamiento han sido incluso ascendidos. Tal el caso del Comandante Castaignet, que participó en el putch y manda actualmente un regimiento de artillería en Argelia.

FRANCIA Y FASCISMO



ENCICLICA

Juan XXIII ha anunciado la próxima emisión de una encíclica social, en celebración del septuagésimo aniversario de la "De Rerum Novarum" de León XIII. Su aparición ha sufrido una considerable demora debido a una diferencia de opiniones entre el Papa y el cardenal Ottaviani acerca de la oportunidad de su publicación. El hecho es que Juan XXIII, cuya inclinación a revestir el culto de formas más populares contrasta con el estilo severo y aristocratizante de su antecesor, Pío XII, deseaba publicar la encíclica el 1º de mayo en conmemoración del día de los trabajadores. Ottaviani, fiel a la línea de Pío XII, opuso serios reparos a la iniciativa papal, alegando que no convenía a la Iglesia atribuir excesiva importancia a la "fiesta del trabajo", debido a que la misma era una fecha cargada de resonancias comunistas. La posición del enérgico cardenal acabó, evidentemente, por imponerse.



Se han reunido recientemente los presidentes de cuatro estados de la antigua Africa Ecuatorial Francesa. La reunión tuvo lugar en Brazzaville, capital de la República del Congo, y asistieron los presidentes de dicho país, de Gabón, República de Africa Central y Chad. Presidió la conferencia el primer mandatario del ex-Congo Francés, F. Youlou, conocido por sus inclinaciones francófilas. Youlou anunció que los 4 estados representados firmaron con Francia un convenio para la creación de un consejo de Defensa, al cual puede ingresar el Camerún. Pero hasta ahora no lo han logrado. El verdadero objetivo de la Conferencia era imponer un plan del gobierno francés para una unión económico-militar más estrecha. Testimonio de los esfuerzos que los franceses desarrollan en este sentido, es la expulsión del representante francés de la República del Chad, acusado de intromisión en los asuntos internos.

NO SE RESIGNAN



Continúan presos, desde el 12 de marzo, los dirigentes del APRA Rebelde, Luis (Lucho) de la Puente Uceda y Gonzalo Fernández Gasco. (Ver CHE N° 13). En la cárcel han sido entrevistados por el periodista Luis R. Ramírez. Preguntada su opinión sobre Haya de la Torre, de la Puente —que militó en el mismo partido hasta su expulsión en 1959— dio esta tajante definición: "¡Creo que es el más grande traidor que ha dado América! Su versión doctrinaria y política ha arrastrado a otros líderes latinoamericanos como Rómulo Betancourt y José Figueres, y juntos se han convertido en capitanes del Departamento de Estado yanqui. Se les puede comparar con los bomberos del incendio social de nuestro pueblo y son escuela de claudicantes y serviles. La "ansiosa redención" por la que luchó el pueblo aprista ha quedado reducida a este lema: —No hay que quitarle la riqueza al que la tiene, sino crearla para el que no la tiene".

BOMBEROS DEL INCENDIO SOCIAL



En cárceles de Puerto Rico y de los Estados Unidos cientos de portorriqueños cumplen condenas cuya duración es en algunos casos varias veces mayor que la de la vida misma. Purgan así el delito de haber luchado por la liberación de su patria. He aquí algunos ejemplos: Pedro Albizu Campos, 79 años; Oscar Collazo, 99 años; Lolita Lebrón, 50 años; Blanca Canales, 135 años; Juan Jaca Hernández, 485 años; Rafael Molina Centeno, 485 años; Justo Guzmán Cerrano, 485 años; Manuel Méndez Gandía, 485 años; José Serpa Alvarez, 485 años; Tomás López de Victoria, 485 años; Antonio Cruz Colón, 180 años; Ramón Robles Torres, 180 años; Antonio Marín Pagán, 180 años; Carlos Juan Cruz Rivera, 180 años; Ricardo Díaz, (h.) 485 años; Miguel Angel María Dávila, 180 años; Octavio Ramos, 180 años; Alfredo Pabón Rivera, 180 años; Fernando Luis Rivera, 50 años; Isabelita Rosado, 13 años; Doris Torresola, 13 años.

CONDENAS A LA LIBERTAD



MADRID ES LA MECA

"Madrid es la meca de todos los políticos argentinos", ha dicho días pasados a un periodista Vicente Solano Lima, de vuelta de su entrevista con Perón. El dirigente conservador, como en oportunidades anteriores vuelve a estar seguro de poseer "una orden" que volcaría a su favor todo el contingente electoral peronista. Su reincidente entusiasmo ha provocado la desconfianza del segundo del partido conservador popular, Dr. Beccar Varela, quien pareció escéptico sobre el particular. En cuanto hace a la condición de "meca" adquirida últimamente por Madrid, lo confirman las sucesivas visitas atendidas allí por Perón. Entre los visitantes se hallan Augusto Vandor y Monseñor Plaza. Pero no sólo ellos: emisarios frigeristas han intentado conversar con JDP infructuosamente, pues fueron literalmente echados de allí. Por su parte, el insospechable general Bernardino Labayru, representando al inmarcesible Pedro Eugenio Aramburu ha intentado e intentará conversar, a su vez, con el líder del justicialismo.



Una nueva amenaza de invasión se cierne sobre Cuba. El "Herald" de Miami, en su edición del 27 de junio informó sobre la preparación de nuevos destacamentos especiales para un desembarco en Cuba. El diario señala la instrucción de voluntarios en los alrededores de Miami bajo el mando de un ex oficial de los "marinos" norteamericanos, Geophry Patric. Los integrantes del destacamento de Patric son en su mayoría norteamericanos. El cuerpo consta de 100 hombres y se denomina "destacamento de penetración intercontinental". Se encuentra estrechamente vinculado con la Junta Revolucionaria de Liberación Nacional cuyo Jefe es Aureliano Sánchez Arango, amigo íntimo de Pío Socarrás, quien se encuentra entregado en estos momentos a la tarea de presionar sobre la opinión pública norteamericana con el argumento de que es absolutamente necesario el apoyo estadounidense a las fuerzas de invasión.

INVASION A LA VISTA



Esta exigencia de apoyo norteamericano a la contrarrevolución ha sido recogida por el desorbitado senador George Smathers y por ciertas esferas oficiales que se esfuerzan en facilitar al máximo las actividades preparatorias de la invasión. Al abrigo de esta protección, el barco "La Reina María", de bandera panameña, desembarcó el 12 de mayo en San José (Guatemala), 375 cajas de armamento norteamericano. Antes de hacer escala en este puerto el mismo barco había desembarcado una considerable partida en Montelimar, también con destino a los contrarrevolucionarios. El desembarco se efectuó en la parte del puerto, que es propiedad particular de Somoza. Las principales bases de adiestramiento nicaragüenses se encuentran en Goulendo de Montelimar (que es una hacienda personal de Somoza), donde los contrarrevolucionarios pasan por obreros del dictador.

EL DILIGENTE SOMOZA



Durante la invasión mercenaria a Cuba, la única arma que se manifestó dispuesta a partir en cualquier momento para atacar al país hermano fue la Marina. Cuando la actitud del secretario Gastón Clement —que respondía así a consultas de Frondizi— llegó a conocimiento de la suboficialidad de Puerto Belgrano y Bahía Blanca se produjo una reacción de descontento, expresada en reuniones y asambleas. El eco de los hechos tuvo inmediata repercusión entre la población civil de Bahía Blanca, la que se conmovió ante las noticias de que "la flota partiría de un momento a otro". Familiares de conscriptos realizaron asambleas, y los estudiantes resolvieron desertar en forma colectiva de concretarse el ataque. La Secretaría de Marina debió, finalmente, ceder ante el cúmulo de presiones que amenazaba transformarse en una rebelión de suboficiales.

LA MARINA DE GUERRA NO QUIERE GUERRA



UNA PROPUESTA A LA PILETA

Los acontecimientos ocurridos en Bahía Blanca durante la frustrada partida de nuestros barcos rumbo al Caribe, tuvo también ribetes humorísticos. Los comandos, al tener conocimiento de las reuniones de suboficiales de Puerto Belgrano y Bahía Blanca, adoptaron una medida de represalia que agravó la situación. Decidió suprimir el derecho de los marinos y sus familias a utilizar una pileta de natación especialmente destinada a ese fin. Nuevas protestas decidieron a la Secretaría de Marina a ordenar la construcción de una nueva pileta de natación. La salomónica solución no desautorizaba a los comandos y calmó a los suboficiales. Sin embargo, el descontento de estos últimos sigue y reconoce causas más profundas. Sus sueldos no los conforman y piden ciertas mejoras sociales. Las aguas se han calmado, pero amenazan encrespase nuevamente en Bahía Blanca.



La sección Orden Político de la Policía Federal ha visto reforzados recientemente sus efectivos con nuevos elementos. Se trata de personal que fuera exonerado después de setiembre de 1955, y su tarea estará centrada en informar a Coordinación Federal y al Servicio de Informaciones Navales acerca de las actividades del llamado cogobierno que rodea al presidente Frondizi. Este cogobierno, que preocupa a los jefes de la Marina, funciona en los ex escritorios que don José Mazar Barnett poseía en la calle Cangallo 1917. Allí se reúnen habitualmente ex funcionarios de la época en que Rogelio Frigerio era asesor de la presidencia. Como enlaces figuran Marcos Merchensky (periodista, ex director de "Qué") y Ramón Prieto, ex peronista que tuvo mucho que ver en las tramitaciones preelectorales del 58. Una de las tareas actuales del grupo es la preparación de un plan de "relaciones públicas" con oficiales de las FF.AA. para tornarles potables las tesis políticas del integracionismo.

TESIS POTABLES



A pesar de la intención oficial por librar de responsabilidad a las altas autoridades policiales en la organización de los últimos sucesos que culminaron con el tiroteo al Congreso Nacional y la agresión física a dos periodistas, han surgido algunos hechos que desmentirían el altruista maniobra. Según testigos presenciales, en momentos en que el fotógrafo de "Democracia", Rodolfo Virgone, era salvajemente agredido por varios policías, éste, desde el suelo, advirtió la cercana presencia del jefe de Policía, capitán Recaredo Vázquez. Al verlo, Virgone le solicitó a los gritos su intervención para detener los palos y golpes de pies y puños que caían despiadadamente sobre su cuerpo. El capitán de navío Vázquez no encontró mejor respuesta que recriminar al apabullado repórter gráfico por la irrespetuosidad que significaba alzar el tono de voz frente a la autoridad policial. "No me grite, no me grite", decía, según estos testigos, el jefe de Policía a Virgone, quien sólo fue librado del castigo cuando se temía lo peor.

NO ME GRITE

CHE

CHE N° 18 — Publicación de ETELA S.R.L. — Redacción y administración: Av. Roque Saenz Peña 651 6º piso, oficina 120. T. E. 46-4639. — Registro de la Propiedad Intelectual N° 666.735. — Director: Pablo Giussani. — Secretario de Redacción: Franco Magni. — Redacción: Abel Alexis Latendorf, Carlos Barbé, Juan Carlos Portantiero, Julia Constenlo, Oscar Goutman, Enrique Hidalgo. — Distrib. Cap.: Belluscia. — Interior: Distrib. Impulso. Impresa en Coop. M. Moreno, Bouchard 722, Cap.

¿QUIEN PUEDE ENJUICIAR A LA POLICIA?

Por fin, la Argentina oficial, selecta y parlamentaria, ha descubierto que la policía también pega, a veces, a los periodistas. La cosa, como todos sabemos, viene ocurriendo desde hace mucho tiempo, sin otra trascendencia que los comunicados sindicales y algún suelto en los rincones ignorados de los diarios. Fue necesario que los guardianes del orden tuvieran el poco tino de agredir al fotógrafo de "Democracia" al mismo tiempo que ejercitaban su puntería contra los adustos faroles del Congreso Nacional para que, de rondón, y como ingrediente menor del episodio "agresión al Congreso", los hematomas de nuestro colega ingresaran al temario de las preocupaciones legislativas.

Nosotros nos vamos a permitir una inversión del orden de prioridades que se asigna a ambos hechos en el mundo oficial. El conflicto entre la Policía y el Poder Legislativo no tiene en sí mismo otra gravedad que la del sistema político que lo enmarca, sistema que incluye con rango prominente a los señores legisladores que se horrorizan hoy por las furias policíacas. Usufructuarios y exponentes de un régimen que se asienta sobre la proscripción de las grandes mayorías populares, y que implica, por consiguiente, la represión, la tortura y las policías bravas que pegan también a los periodistas, nuestros legisladores han cometido la incoherencia de "investigar" todas estas actividades policíacas en que el régimen se sustenta. ¿Podemos culpar a la policía por su reacción? Urgidos por el régimen a cumplir funciones de guardaespalda, es lógico que nuestros policías estimen como una injusticia el hecho de que el régimen se largue a "investigarles" fechorías inherentes a la tarea de guardaespaldas. ¿Qué otra cosa puede hacer la policía para asegurar a los señores legisladores la posibilidad de turnarse en las tareas escénicas de aplicar las proscripciones y pedir su levantamiento? ¿Es justo que los protagonistas de una dictadura enjuicien a la policía por no actuar "como si viviéramos en una democracia"? ¿Qué

tiene que hacer el diputado Calabrese, legislador de la represión popular, en una Comisión Investigadora de las Torturas? ¿Con qué derecho enjuicia él a sus cómplices en el trabajo sucio de estrangular al país? Si hemos de ser ecuanímenes, no podemos menos que reconocer a la policía, en esta emergencia, razones que no asisten a los legisladores. Frente a la hipocresía de éstos, los hombres uniformados que el sábado 1º de julio balearon el edificio del Congreso Nacional, exhibieron, por lo menos, mayor coherencia.

El episodio grave de la jornada fue la agresión a Virgone, fotógrafo de "Democracia". En contraste con el tiroteo al Congreso, la agresión a Virgone no se encuadra dentro de los conflictos internos del régimen, sino dentro del enfrentamiento del régimen con el pueblo. Esta vez el agredido tiene derecho a enjuiciar a la policía. Ha sido uno de los tantos episodios de violencia que se vienen multiplicando en todos los órdenes a medida que este enfrentamiento se agudiza. Una política antipopular siempre trae aparejada una necesidad de trabar la información sobre la misma. Su resultado es todo un sistema de costumbres represivas de los que los golpes aplicados a Virgone y el denigrante manoseo de que había sido objeto la noche anterior Quaranta, cronista de "La Prensa", son ejemplos cabalmente ilustrativos que prestan sobrado aval a la lucha del gremio de prensa por la implantación del fuero periodístico. El logro de esta aspiración, si se concreta, será sin duda una conquista de inapreciable valor para el trabajador de prensa, pero será igualmente una prueba más de la aberración de un sistema político en que un profesional tiene necesidad de exigir garantías e inmunidades especiales para el simple ejercicio de su profesión. CHE acompaña decididamente al gremio de prensa en su lucha por esta conquista, como acompaña al pueblo en su lucha contra el régimen que la hace necesaria.

EL PEZ POR LA BOCA MUERE... O MATA

REMISSE

A los delegados comunistas latinoamericanos que concurrieron a Moscú se les informó que como medios clandestinos de abastecimiento de cualquier tipo de material que se necesite en determinadas emergencias, pueden contar con el apoyo de la flotilla de submarinos de la URSS.

(Dalmiro Coronel en "La Prensa", 10-7-61).

ORIENTACION VOCACIONAL

La máquina ayuda al hombre siempre que el hombre la sepa manejar.

(Dr. Mac Kay, "La Prensa", 10-7-61).

MIRANDO DE ATRAS

Los diferendos políticos que tenemos con muchos países occidentales no se cifran en el hecho de que persigamos objetivos distintos, sino en que habiendo vivido más rápidamente, estamos más adelantados.

(Gral. Francisco Franco, 6-6-61).

DELIKATESSEN

Un lamentable epílogo tuvo la llamada "marcha del hambre" que los cañeros de la provincia realizaron a esta ciudad. El principal paseo de esta capital —la plaza Independencia— ha quedado prácticamente destruido. Sus canteros y jardines han sido dañados en grado sumo...

("La Nación", 16-6-61).

¿QUIEN HABLA?

Chiang Kai Shek ha amenazado con abandonar la UN.

("La Nación", 6-7-61).

VENDO PERRO CON PEDIGREE

"Estamos por lo nacional y popular, que significa en los hechos, estar por el desarrollo para todos, la legalidad para todos y la pacificación para todos".

(Dr. G. Acuña Anzorena, "La Prensa", 30-6-61).

DE LOS OTROS

Tras otras palabras relativas al acontecimiento, Stroessner brindó por "la libertad y la justicia de nuestra América".

("El Mundo", 3-7-61).

A LA ROMANA

Los brasileños hemos recibido el reto de dársela a comunistas, no comunistas y anticomunistas, por igual.

(General Bethlem, miembro del Reino Moral, "La Prensa", 9-7-61).

EN LAS MEJORES FAMILIAS

"Si bien lo ocurrido es desagradable no se le puede dar una mayor importancia..." (referencia al tiroteo policial contra el Congreso).

(Dr. H. Fleitas, subsecretario del Interior, "El Mundo", 4-7-61).

NUESTRA COLUMNA AJENA

En esta columna encontrará el lector cada semana la opinión de una personalidad destacada sobre un tema de actualidad. Es una ventura para mirar al mundo con distintos ojos que CHE cede, sin restricciones, a todos los sectores de opinión.

CUBA EN LA ENCRUCIJADA

por LUIS FRANCO



Sarmiento y Martí, libertadores con tanto derecho al título como Bolívar y San Martín, y sin duda las dos personalidades de mayor calado de la América mestiza, fueron grandes conocedores y ponderadores de los Estados Unidos, lo cual no les vedó filiar sus lacras y desde luego aquella que podía reducir nuestro destino sudamericano al destino de la mula de noria: la expansión imperialista.

Sarmiento, en la magistral introducción a su *Vida de Lincoln*, se empeñó en poner de relieve la denuncia iluminadora de Horacio Mann, el más admirado y querido de sus amigos yanquis: "Lo más prominente de la civilización de este país es que tiene más de tres millones de seres humanos en dura servidumbre; que el espíritu que gobierna la nación ha anexionado últimamente a Tejas, porque tenía esclavos; que ha despojado a Méjico de sus más ricas provincias con la esperanza de extender la esclavitud, que ha intentado robar Cuba a España con el mismo fin, y que no abandona el pensamiento hasta ahora".

Y después, no menos implacable, la denuncia de Lincoln, antes de subir al Capitolio: "¡Si el presidente de los Estados Unidos no demuestra que era nuestro el territorio en que se derramó la primera sangre en la guerra de Méjico, entonces quedará plenamente convencido de lo que yo sospechaba; que tiene conciencia de su sinrazón, y que siente que la sangre de esta guerra, como la de Abel está clamando contra él!".

Martí dijo a su vez: "He vivido dentro del monstruo y lo conozco las entrañas". "Ahora que estoy fuera de mí por lo que hace años vengo temiendo y apuntando, que es la política conquistadora de los Estados Unidos, que se nos viene encima, que ya anuncian oficialmente su deseo de tratar de mano alta a todos nuestros países como dependencia de éste, y de comprar a Cuba".

Y quién no vio desde el comienzo que la consigna grandiosa de Monroe: "América para los americanos" —era una charada que quería decir: Latinoamérica para los años del dólar".

Sólo que ambos tuvieron fe en que la república democrática tenía en sí poder para emendar sus yerros y desmanes. Ambos, como todos los pensadores políticos de su época, eran hijos del liberalismo o credo democrático de la burguesía, y no podían ciertamente sospechar que un día, enyugada por los monopolios financieros, la democracia yanqui iba a trocarse en el mayor peligro para el futuro de la humanidad y desde luego para nuestra América.

Todos —hasta los profesores de derecho— pueden advertir ahora que el imperialismo yanqui —después de haberse quedado con la mitad de Méjico y el istmo de Panamá, sólo se interesa ya por algo —que es nuestro patriotismo territorial: la conversión de cada república del Sud en vaca lechera de los ordeñadores imperiales.

Hasta los pichiciegos comienzan a ver que la democracia de Lincoln está gobernada hoy por una Santa Alianza siete veces más poderosa y regresiva que la de Metternich: la de los reyes del carbón, del hierro, del petróleo y los empresarios de la carne envasada y las ideas pasteurizadas. Y que los gobiernos hispanoamericanos son apenas los chacales católicos del león protestante.

Hay que agregar que la economía de cada país subdesarrollado debe supeditarse a la del superdesarrollado, resignándose a la ortopedia llamada monocultura.

¿Que es el destino de Cuba desde los días en que de manos de España pasó a la de Estados Unidos? Hasta los loros del trópico lo saben y repiten.

Machado y Batista —como todos sus congéneres del Caribe fueron meros corresponsales del Departamento de Estado. Con todo una nueva revolución en Cuba no les pareció mal a los tutores dado el fervoroso desprejuicio popular de Batista. Pero que esa revolución le resultase una revolución china en miniatura con una mano para jubilar a los arrendatarios de la isla —sin agradecerles los servicios prestados— y la otra para repartir la tierra y el alfabeto es lo que no podían soportar. El público horror llegó al colmo cuando se vio que los nuevos revolucionarios —en vez de imitar a los republicanos de Weimar o de España prestando a servir de conejitos de Indias a la cirugía de los operadores de siempre—, les aplicaron a ellos la cirugía revolucionaria para salvarse, tal como hicieran entre nosotros Moreno con Liniers y los suyos y Rivadavia con Alzaga y los suyos.

Que la nueva Cuba se vea aprobada por Cárdenas, el único gobernante sudamericano de nuestro siglo que no gobernó contra su pueblo, es un mero índice de la justicia de la causa cubana.

¿Qué los tenorios platónicos de la libertad no han averiguado todavía que el más claro logro de la historia humana —la democracia y la cultura griegas— sólo fue posible gracias a los tiranos, que pese a sus menguas, limaron las uñas a los oligarcas feudales llamados eparquitas, y que la democracia burguesa no fue estrangulada en la cuna sólo debido a que un día (que Stendhal llama "el más bello momento de la historia moderna") la Convención Francesa con su Danton, su Robespierre y su Saint Just resolvió salvar la Revolución a toda costa y para ello debieron tratar por unos meses a la nobleza tal como ella había tratado durante siglos a la plebe?

Lo que los profundos técnicos del Departamento de Estado y el Pentágono y el arrojado periodista Kennedy no comprenden es que el fracaso yanqui en China, Corea y Cuba no es más que el comienzo de un itinerario de fracasos que les esperan, sencillamente, porque están contra la historia.

La conducción política del país se encuentra hoy encuadrada por un determinado repertorio de condiciones básicas de las que sobresalen y dan fundamento a las demás, la sujeción a los dictados del FMI —es decir, un ordenamiento económico apuntado a mantener nuestra conformación colonial— y la permanencia del país dentro del marea "occidental y cristiano". Formalmente, estos requisitos se presentan como contenidos programáticos de determinado partido o de un determinado conjunto de partidos. Es decir, posiciones sostenibles o combatibles en la contienda democrática de los partidos. Pero de hecho, a través de las presiones de los factores de poder, el lenguaje de la prensa y la actividad general de la derecha argentina, se va consolidando la convicción de que estas condiciones no son términos discutibles dentro del juego democrático y electoral, sino las únicas bases sobre las cuales este juego es admisible. Su cumplimiento no es mera tarea programática de la UCRI o de cualquier otro partido, sino exigencia irreductible del ser nacional. Su defensa excede el normal quehacer de los políticos y cae dentro de la competencia de las instituciones que tienen a su cargo la custodia de los bienes y principios fundamentales de la nacionalidad: las FF.AA. Tal es el sentido de los "fines de la Revolución que las FF. AA., por encima de ocasionales rencillas entre golpistas y legalistas, coinciden en considerar vigentes y puntos de acatamiento obligado por toda fuerza política que aspire legítimamente a la conducción del país. En una palabra, Occidente y lealtad a los fines del imperialismo no son programas políticos ni características de un determinado gobierno, sino definiciones de un régimen, condiciones tales que su negación no se considera como tema de una oposición democrática sino, directamente, como subversión contra el sistema. La liberación nacional está excluida de entre los objetivos perseguibles dentro del normal juego democrático. La liberación nacional está prohibida.

LA INTEGRACION PARTIDISTA

El problema central del régimen radica en que, como objetivo político, la liberación nacional conserva intacta su vigencia popular. Cuanto más avanza el régimen en la concreción de sus fines, mayor es la presión popular por hallar vías de expresión. Durante cinco años, la inquietante presencia de las masas se traducía en el voto en blanco, actitud política sin duda incómoda para los titulares del régimen pero que no bastaba para conmovérselo. El régimen podía asentarse sobre la proscripción mientras las fuerzas proscriptas se limitaban a votar en blanco. La tarea de captar este voto no era exigencia del régimen, sino aspiración electoral de los partidos. En estos términos, como mera voracidad electoral, se dio en un principio el integracionismo. El pacto con Perón no fue, en efecto, una actitud del régimen como tal, sino una maniobra política de la UCRI.

LA INTEGRACION INSTITUCIONAL

Pero cuando el voto en blanco se gastó como fórmula de enfrentamiento popular al sistema, cuando las masas populares empezaron a demostrar una inclinación a traducir este enfrentamiento en un voto activo por la izquierda, la tarea de incorporarlas dejó de ser la simple aspiración electoral de un partido para convertirse



EL "REGIMEN"

escribe PABLO GIUSSANI

El Integracionismo de la UCRI y el Integracionismo del régimen ★ Una salida de derecha para el pueblo ★ La violencia civil ★ La dictadura se descubre.

concretamente en una necesidad y una exigencia del régimen. Este es, precisamente, el nuevo sentido que tiene hoy el integracionismo. No se trata ya del sospechoso manejo de un demagogo cuyas andanzas son mal vistas por los factores de poder —Frondizi, 1958— sino de una maniobra que hace a la subsistencia del régimen como tal y en la que son ya partes interesadas los mismos factores de poder. Como ejecutor de los planes integracionistas, Frondizi en 1961 no es un personero de la UCRI sino, cabalmente, el jefe del Estado, el titular y cabal representante del sistema. Y hoy le rinden pleitesía los mismos elementos que hace tres años, como voceros de los "fines de la Revolución", propiciaban medidas golpistas contra los demagogos entendimientos de Arturo Frondizi con el peronismo. Son definitorias en este sentido las sorprendentes declaraciones de Sanmartino, inesperado cultor de

la convicción aramburesca de que "este gobierno es malo, pero es mejor que otras cosas que podrían ocurrir si cayera". El golpismo como repudio del régimen a ciertos contactos y encuentros partidarios con el peronismo cede así a la necesidad de un encuentro entre el régimen mismo y el peronismo. Es ya convicción general de la derecha que el peronismo hay que darle una salida. Hace dos meses apenas, fresco aún el 5 de febrero, las FF. AA. dieron su aprobación a la consigna. La anexión del peronismo quedó convertida así, en uno de los "fines de la Revolución".

EL REGIMEN DE LA UCRI

Claro está que integrar al peronismo con el régimen es algo muy distinto que integrarlo con la UCRI. Su incorporación al régimen significa reconocerle cierta personalidad, cierta personería, reconocerle, en suma la facultad de no entregar sus votos a

otro partido. Ya no se trata de "canalizar" el voto peronista hacia un partido que ofrezca garantías —tarea ya impracticable— sino de convertir al peronismo en un partido que ofrezca garantías, encaminarlo por la rutina de fundar comités, pegar carteles, prometer puestos y ablandar en el pequeño poderío de conquistar una comuna o una concejalia o una provincia. Y las posibilidades que en este sentido se abren para el peronismo son posibilidades que se cierran para la UCRI, partido de vocación parasitaria que de pronto ve peligrar su base de sustentación. Paradójicamente, se han invertido los papeles de hace tres años. La legalidad del peronismo, al convertirse en tema del régimen, se ha convertido en espanto de la UCRI. Los Gómez Machado heredan el espanto que hace tres años distinguía a los Ossorio Arana. La tarea de trabar al peronismo ha dejado de ser consigna golpista para convertirse en consigna oficialista. Y este es hoy uno de los mayores puntos de fricción en la vida interna del régimen: el conflicto entre los requisitos de seguridad del sistema y las urgencias electorales de la UCRI. La línea resultante de esta curiosa contienda es por ahora un reconocimiento limitado de la legalidad peronista. El criterio que se impone no es el del reconocimiento liso y llano sino el de crear en contornos del peronismo un abceso legal con perfiles de derecha, papel confiado en principio al Partido Tres Banderas en los distritos en que el Justicialismo conserva su línea dura, y al mismo Justicialismo en los distritos donde la línea dura ha sido superada por una conducción entreguista. En uno y otro caso, el principio rector es que al movimiento popular sólo se le debe acordar una salida de derecha.

LA VIOLENCIA CIVIL

Al lado de estos intentos de captación popular por vías de una legalidad condicionada, la otra nota característica del régimen en estos momentos es el esfuerzo por obtener otras salidas mediante la violencia. No ya la violencia uniformada, a cargo de la policía sino la violencia civil. La patota política, fenómeno que suele contar con un repudio general en tiempos menos inseguros para la reacción, es hoy toda una institución fomentada y protegida desde arriba. La hemos visto obrar con métodos y disciplina de contornos casi castrenses, en los últimos actos políticos de solidaridad con Cuba. El episodio de la Facultad de Derecho, por su envergadura y por la pasividad de las autoridades frente al mismo, marea poco menos que la oficialización de esta práctica política. Mientras las llamadas fuerzas del orden aplican un maníaco esmero a la tarea de descubrir propaganda subversiva en los lugares más inocentes, ni uno solo de los depósitos de armas o de los campos de entrenamiento en que se preparan estas nuevas brigadas negras ha sido molestado siquiera.

La fuerza de la rebeldía popular, aun contra los ofrecimientos de legalidad ficticia, queda demostrada precisamente por esta creciente necesidad que tiene el régimen de añadir a su encubierto carácter dictatorial formas más explícitas, más identificables, como estos brotes de camisas negras que hasta la prensa liberal empuja a tratar con inocultable sim-

UNA MANO LAVA LA OTRA



- ★ El doctor Prebisch, antiguo defensor de la ayuda extranjera, teme ahora resfriarse con una lluvia de dólares. Ha inventado, para el caso, un nuevo cuento de Caperucita: el desarrollo urgente de la economía, antes de que las papas quemem.
- ★ Porque Prebisch no es del todo sonso y sabe que las cosas pueden cambiarse desde arriba... y desde abajo.
- ★ Una ayudita, un empujoncito, una mínima inyección para evitar el "gran cambio" que pueda estremecer a los sublimes teóricos de la CEPAL.

Verdad Sr. Prebisch: no quedan muchos años

El señor Prebisch, Secretario Ejecutivo de la CEPAL, ha tenido la gentileza de darnos a conocer, en toda su extensión, lo que piensa del momento actual. (Clarín, 25 de junio de 1961). Su lenguaje inesperado, es franco y directo. Los temas que toca son de una actualidad candente. Esto nos impulsa a un examen cuidadoso de su texto: "Estos son años decisivos para el futuro económico, social y político de los países latinoamericanos y sus relaciones con las grandes potencias. NO QUEDAN MUCHOS. Se ha perdido por aquellos que en nuestros propios países venían esperando infructuosamente una solución desde afuera y también se ha perdido por quienes nos aconsejaban, también desde afuera, asegurar el libre juego de las fuerzas económicas para que la iniciativa privada extranjera diera fuerte impulso a nuestro desarrollo". Esta es una confesión importante y, en cierto modo, un examen de los propios errores en el pasado cuando al Sr. Prebisch le tocó asesorar —a nuestro país— al gobierno provisional. En aquel tiempo, postuló siempre como solución casi única a los problemas de nuestro país, la devaluación monetaria y la ayuda exterior, así como la liberación de la iniciativa privada de todo control estatal. En aquel entonces el Dr. Prebisch, sólo confiaba en la lluvia de dólares de la ayuda exterior.

En cuanto a los demás problemas, su solución era meramente técnica. En lo que atañe al problema de la tierra, se expresó claramente en la conferencia pronunciada el 21 de diciembre de 1955, ante los jefes y oficiales de las fuerzas armadas. El problema radicaba en la tecnificación: "Hay que hacer en el campo argentino una verdadera revolución tecnológica". Sostenía que se había exprimido a los productores a través de una política comercial extorsiva y que la liberación del cambio, llevándolo a \$ 18 por dólar, resolvería la situación. El tono que predominaba en sus informes era el famoso "nos guste o no nos guste", referido a la necesidad imperiosa de los préstamos en el exterior. Sus consejos, seguidos al pie de la letra por el gobierno provisional, preanuncian el plan del Fondo Monetario Internacional en lo que se refiere a la devaluación monetaria y la "libre empresa", pero sus resultados y los de planes similares en Latinoamérica, son hoy motivo de crítica para el Dr. Prebisch. Es claro que la situación ha variado mucho en

el mundo y en Latinoamérica desde entonces. Latinoamérica, cubierta hasta ese momento por las sombras del coloso del norte, aparece hoy iluminada por los rayos de un nuevo sol que irradia potente desde "la perla del Caribe". Y Cuba, bien lo sabe el Dr. Prebisch, es la cresta de una potente ola que agita a América latina. El continente está cimbrando y la secretaria de la CEPAL está en Chile, donde la vida no transcurre precisamente entre algodones. El tiempo urge. No quedan muchos años. Hay que poner un muro de contención a las fuerzas desatadas... Pero ese muro, piensa el Dr. Prebisch, no debe ser de papel. Las transformaciones vienen "nos gusten o no nos gusten". Si no las hacen los de arriba las harán los de abajo. Hay que reflexionar, señores gobernantes. Y rápido. La tela que queda no es extensa, las horas vuelan, los días pasan.

La necesidad de cambios profundos

La cooperación internacional está bien. Pero se necesitan cambios profundos. Duda de que los dirigentes estén imbuidos de esta convicción. "La historia no abunda en ejemplos de transformaciones realizadas por los mismos que tienen que experimentarlas". Sin embargo, el Dr. Prebisch se ve en la necesidad de hacer una advertencia: "Como quiera que fuera, si quienes podrían hacerlo ahora dejan pasar esta oportunidad, lo harán otros hombres llegados al poder por el impulso incontenible de las aspiraciones populares". Y las cosas no están para esperar, por otras razones que recuerda el Dr. Prebisch. "Una de las manifestaciones que más encienden la imaginación y el entusiasmo de nuestros países, especialmente en las nuevas generaciones, es esta enseñanza muy significativa del método soviético de desarrollo económico: por rudimentario que sea el estado de la técnica en los países de incipiente desarrollo, por pesada que sea la carga del analfabetismo, no hay nada que no puedan aprender y practicar con el andar del tiempo, desde la explotación de los recursos naturales hasta las formas más complejas de la técnica industrial. Llámese si se quiere nacionalismo a esta inspiración profunda a desenvolver las fuerzas vitales de nuestros países. Pero hay allí en potencia elementos muy poderosos de dinámica social".

¿Cuáles son esos cambios?

Dejemos hablar al Dr. Prebisch. "Ante todo el problema de la te-

nencia de la tierra. Son bien conocidos los términos en que se plantea. Por un lado, un número limitado de grandes propiedades abarca buena parte de la tierra productiva, y por otro, un número considerable de pequeñas extensiones con una proporción escasa de aquella. Las grandes propiedades suelen utilizarse deficientemente por ser tan extensas que pueden dar a sus dueños una renta substancial sin mayor esfuerzo; y las otras por ser demasiado pequeñas para una explotación eficiente. Hay un gran desperdicio de tierra y fuerza de trabajo". No ignora las resistencias el Dr. Prebisch: "Se comprenderán las fuertes resistencias que se oponen a su solución. Gobernantes bien dispuestos a afrontarlo han debido con frecuencia limitarse a colonizar tierras alejadas, y con gran costo dejando intactas grandes extensiones fácilmente accesibles; o han debido contentarse con incluir en sus presupuestos cantidades modestas de recursos para pagar al contado tierras expropiadas. Son simples paliativos que no llevarán lejos. ¡Y hay que ir lejos en esta materia en la América latina!" En cuanto a la tecnificación es muy cauto. La relación con la industrialización. El dilema no es pues como antes: rutina o tecnificación. El primer problema, el esencial, es el de reforma agraria. Y profunda.

A lo largo del artículo el Dr. Prebisch destaca, además, el concepto de que la cooperación internacional es lo accesorio. Que lo principal es el desarrollo planificado de las fuerzas internas de la economía.

En cuanto a los problemas industriales insiste en la solución del Mercado Común Latinoamericano que permitiría la ampliación de los mercados para las industrias de los países latinoamericanos y racionalizar su producción. Sin embargo dice, contradiciendo su mismo entusiasmo: "Una de las más frecuentes objeciones al Mercado Común Latinoamericano radica precisamente en la inferioridad de condiciones de nuestros industriales. Témesse que la iniciativa privada extranjera aproveche las nuevas oportunidades en desmedro de aquellos. El temor no es infundado y para disiparlo habría que organizar con gran amplitud esa cooperación en la iniciativa privada latinoamericana. Que no es infundado este temor, bastarían algunos hechos para probarlo. En centros industriales importantes de América latina, industrias que desde su origen han estado en manos nacionales han pasado a manos extranjeras".

Hay que tener en cuenta que los monopolios no son un peligro potencial sino que ya están instalados dentro del Mercado Común.

La cooperación económica y el capital extranjero

El Dr. Prebisch da una definición de cooperación económica internacional diciendo que ésta "no se inspira en el propósito de favorecer a grupos privilegiados en nuestros países, o de preservar el orden de cosas existentes, sino de colaborar con los países latinoamericanos para transformar el orden existente a fin de acelerar el desarrollo económico y asegurar una creciente participación de las masas populares en los frutos del desarrollo". Si el Dr. Prebisch se refiere a la cooperación de las entidades internacionales dominadas por Estados Unidos, evidentemente ésa no ha sido la tendencia, sino la de mantener la situación existente, favoreciendo a los terratenientes locales y a sus propios intereses en los distintos países de Latinoamérica. El menor intento de cambio social era reprimido con violencia. Y si no, piénsese en Guatemala, año 1954. Por supuesto que el Dr. Prebisch se refiere a la "nueva cooperación" que plantea el Presidente Kennedy, y de la que el señor Prebisch es uno de los inspiradores, plan que en el fondo —pese a todas las altisonancias— apunta a dar algunas limosnas a los que se avengan a formar el "cordón sanitario" contra Cuba, aunque no realicen ningún otro de los postulados teóricos del plan. Al contrario, si alguno se toma en serio aquello de los cambios profundos se hace acreedor al "cordón sanitario", unas de las condecoraciones de Estados Unidos para los pueblos que progresan.

Con respecto al capital extranjero, del que fue siempre buen partidario, el doctor Prebisch dice algunas verdades. Reconoce que muchas de las firmas extranjeras siguen disfrutando de una protección excesiva, con el agravante de que sus gruesos beneficios se computan en cuentas exteriores. En materia de servicios públicos se podría pasar a manos nacionales. Para el servicio eléctrico, por ejemplo, estamos maduros. Para el caso de los recursos naturales la cuestión sería distinta. Ahí entra la técnica moderna, la vinculación con los mercados exteriores de las empresas extranjeras; lo malo es que guardan celosamente sus secretos. Es claro que no hay que llevar el dilema a una defini-

ción extrema. No se crea que la meta final es cerrar las puertas a la cooperación de la empresa privada. Además sería muy bueno, y en esos términos se plantea —nos dice el doctor Prebisch— un verdadero Plan Marshall para Latinoamérica.

Cuando el señor Morse, que dirige la Organización Internacional del Trabajo, estuvo en Buenos Aires, dijo en su informe muchas cosas interesantes. Reconoció que el comercio de los países latinoamericanos orientados a los mercados tradicionales les es desfavorable. Que si no hacen una reforma agraria los pueblos la harán por la violencia. Que el capital extranjero hunde la balanza de pagos. Que Latinoamérica no tiene buenos recuerdos de la inversión extranjera. Que tiene sus razones. Pero que no había que cerrarse a los capitales extranjeros ni a la cooperación internacional. Lo dijo el señor Kennedy, en otro tono, con referencia a la reforma agraria y a ciertos cambios en la política tributaria y en el sector de la distribución de la renta. Por supuesto que no analizó mucho sobre las inversiones extranjeras. "Visión", número tres número, habla de la necesidad de cambios sociales. Lo repitió el señor Stevenson a lo largo de su gira. Ahora lo trata el doctor Prebisch. Evidentemente está en la nueva línea. Su opinión fue publicada primero en la revista "Foreign Affairs" de Nueva York. En el fondo se trata de situarse más en la realidad latinoamericana. Esta es difícil para Estados Unidos, hoy más que nunca. Los cambios se vienen. Hay que emprender un camino de salvataje por la vía incruenta.

Aflorar un poco la cuerda para evitar que la corten es una vieja táctica. Pero aquí tropieza con dificultades insalvables. ¿Cree el doctor Prebisch que sus palabras convencerán al doctor Pinedo, su viejo amigo? Relea sus artículos en "La Nación" acerca de la reforma agraria y verá que para él se trata de un prejuicio. ¿Cree el doctor Prebisch en los planes coordinados con los centros que nos sumieron en el atraso? Cooperación internacional, sí. Pero ahí hay que discutir cuál. Si la que libera o la que subyuga. Ni el centro que va a dirigir la transformación ni los ayudantes "periféricos" encargados de ejecutarla nos inspiran confianza. El que sabe lo que es un labo, señor Prebisch, nunca cree en él, aunque éste le jure que ha cambiado. En cambio los pueblos, como usted bien lo dice, creen en el otro camino. Lo creen firmemente y marchan por él y no será tan fácil desviarlos.

¡ACABAN DE APARECER!

UNA PERSPECTIVA DE PAZ

por JOHN D. BERNAL

El famoso autor de "Un mundo sin guerra" y "Libertad de la necesidad" propone una solución inteligente para la solución de los problemas mundiales \$ 50.—

NUESTRA AMERICA Y EL IMPERIALISMO

por ALFREDO L. PALACIOS

Importante documento sobre la lucha anti-imperialista en el Confinente. Incluye la famosa conferencia sobre Cuba.

¡BASTA DE GUERRAS!

por LINUS PAULING

Medular análisis de los efectos que causaría a las generaciones presentes y futuras el estallido de una guerra nuclear.

(Premio Nobel de Química)

ALCOHOLISMO EN AMERICA LATINA

por FLOREAL FERRARA

EN VENTAS EN LAS LIBRERIAS

EDITORIAL PALESTRA

4 LIBROS DE LA COLECCION "EL HOMBRE Y LA HISTORIA"

EL GENERAL PAZ Y LOS DOS CAUDILLAJES, por Luis Franco.

Una polémica imagen del general Paz y de ese doble caudillaje del campo y la ciudad, cuyo contrapunto condiciona una de las épocas más dramáticas de la historia argentina \$ 110.—

JORGE NEWBERY, EL CONQUISTADOR DEL ESPACIO, por Raúl Larra.

La vida extraordinaria del gran deportista y precursor de la aviación argentina ... \$ 80.—

HISTORIA DE LAS RELIGIONES, por Ambrogio Donini.

Ensayo metodológico, el primero que en este tema se intenta de modo orgánico e históricamente documentado. \$ 220.—

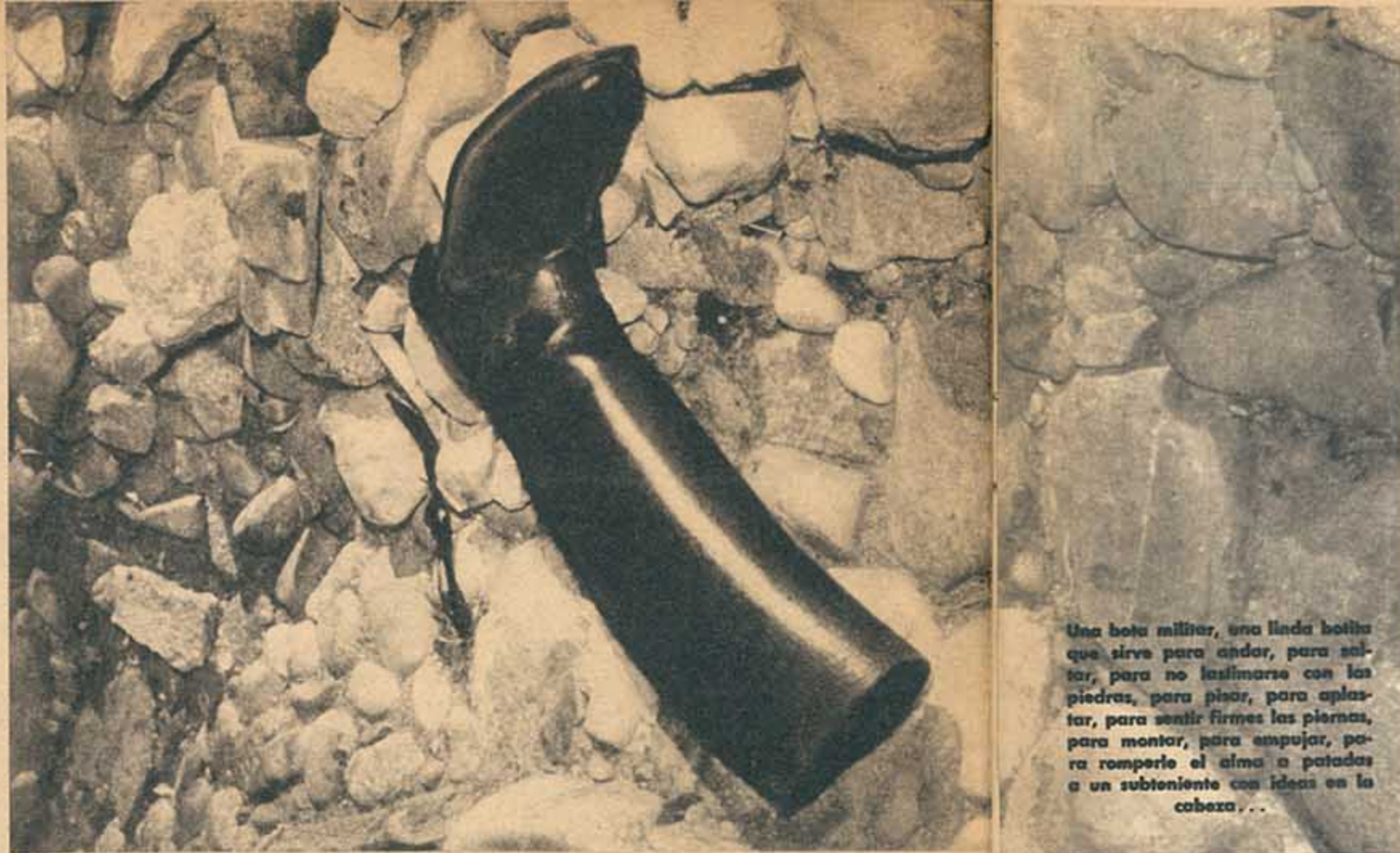
NAPOLEON, por E. Tarlé. La biografía crítica más completa, clásica ya entre la profusa bibliografía existente sobre Bonaparte \$ 250.—

Editorial FUTURO S. R. L. Sarmiento 2390 - 48-3679 Buenos Aires

"LO EXPUESTO AQUI, Y SOBRE CUYA VERACIDAD Y OBJETIVIDAD RESPONDE EL SUSCRIPTO EN SU CONDICION DE OFICIAL DEL EJERCITO ARGENTINO CON SU PALABRA DE HONOR, OBEDECE AL IRRENUNCIABLE DERECHO DE CIUDADANO Y MILITAR DE DENUNCIAR A LA SUPERIORIDAD NO SOLO LA FLAGRANTE VIOLACION A LAS NORMAS MAS ELEMENTALES DEL DERECHO, LA DECENCIA Y EL RESPETO HACIA LA CONDICION HUMANA, SINO TAMBIEN LA DESHONROSA ACTITUD DE UN GRUPO DE HOMBRES QUE SON INDIGNOS DE VESTIR EL UNIFORME DE NUESTRA INSTITUCION."

ROBERTO Z. CASTRO VILLALBA

Subte. (R. E.), torturado



Una bota militar, una linda bota que sirve para andar, para saltar, para no lastimarse con las piedras, para pisar, para aplastar, para sentir firmes las piernas, para montar, para empujar, para romperle el alma a patadas a un subteniente con ideas en la cabeza...

MAGDALENA, 20 de Junio de 1961.

AL SEÑOR SENADOR DE LA NACION
Dr. ALFREDO PALACIOS
CONGRESO NACIONAL

ROBERTO ZENON CASTRO VILLALBA, subteniente (R.E.), M.I. 6.856.138, al señor Senador respetuosamente expone:

a) que como se desprende de la copia adjunta que eleva con la presente, y cuyos originales fueron presentados oportunamente a la Secretaría de Guerra por nota de fecha 5 de Abril de 1961, letra "G" N° 112/61 (Reservado) y ante la Comisión Investigadora de Supuestos Apremios Ilegales de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación con fecha 19 de Mayo, el suscripto fue condenado por el Consejo Especial de Guerra N° 3 "Mendoza", por infracción al artículo 210 del Código Penal de la Nación, se dirige a S. E. el señor Secretario de Guerra y expone:

b) que como así mismo se deduce de la denuncia que se agrega, la etapa procesal de Instrucción está viciada, como todo el proceso en si es insubsanable nulidad por ser producto de la vejación a que se sometió al recurrente durante su substanciación;

c) que el largo y sospechoso silencio guardado tanto por las autoridades militares como por la Comisión Parlamentaria de Supuestos Apremios Ilegales, ante los gravísimos cargos formulados en la denuncia, considera por parte de ambas una impasividad peligrosa ante la violación de derechos constitucionales obligadas a garantizar, o una parcialidad de interpretación colindante con posturas políticas que no debieran adoptar;

d) en defensa de su honor como militar, y de sus derechos como ciudadano, reitera los términos de su denuncia al señor Senador, en la consideración de que respetuoso de las garantías prescriptas por nuestra Constitución, no se agregará al silencio de la complicidad que ha vedado hasta el presente la investigación que corresponde inexcusablemente realizar;

e) que las imputaciones de vejaciones que se denuncia, deben hacerse extensivas a los ciudadanos cuya nómina por separado se adjunta y a cuyo testimonio se remite.

ROBERTO ZENON CASTRO VILLALBA
Subte. (R.E.)

ES COPIA FIEL

Magdalena, 4 de abril de 1961.

OBJETO: Efectuar denuncia apremios ilegales y otras infracciones.

A S. E. EL SEÑOR SECRETARIO DE GUERRA.

ROBERTO ZENON CASTRO VILLALBA, Subteniente de G. y E. (R.E.), actualmente cumpliendo condena de dos (2) años y seis (6) meses que le fuera impuesta en recurso de apelación por ante el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas en relación a la "sub-causa" instruida por el Consejo de Guerra Especial N° 3 "Mendoza", por infracción al artículo 210 del Código Penal de la Nación, se dirige a S. E. el señor Secretario de Guerra y expone:

Que siendo las 3.15 horas del día 30 de mayo de 1960, se presentó en su domicilio particular, sito en la calle Necochea N° 720, San José, Departamento de Guaymallén —Mendoza—, una comisión policial de la provincia y de la Gendarmería Nacional, provista de orden de allanamiento y detención contra el suscripto, firmada por el señor Comandante de la Agrupación de Montaña "Cuyo", General D. CECILIO LABAYRU. Una vez realizado el allanamiento sin resultado, fue trasladado, en calidad de detenido e incomunicado, al Comando de dicha Agrupación y de allí al refugio "Teniente Coronel OLAZABAL", de Campo de los Andes (Tunuyán), donde permaneció del lunes 30 al viernes 3 de junio en condiciones totalmente precarias de alojamiento y alimentación; en estas circunstancias fue interrogado por varios desconocidos, los que se negaron a identificarse, manifestándole posteriormente que "eran Oficiales del Ejército y de la Gendarmería Nacional", excepto uno de ellos, quien dijo ser el Capitán RODRIGUEZ, del S.I.E. de Mendoza. El sábado 4 a la 1.00 horas, es retirado de dicho refugio por la misma comisión que lo interrogara y conducido a un lugar de la ciudad de Mendoza denominado "Papagallo", donde permanece hasta el día 10; en "Papagallo" es vuelto a interrogar por la misma comisión cuyos integrantes, comprobó luego con sorpresa, eran los Capitanes D. EMILIO FRANCISCO TOME, CONRADO E. FRANKENBERG y el 2º Comandante de Gendarmería Nacional ANIBAL MARIANO AVERO, todos miembros del Consejo de Guerra Especial N° 3. El viernes 10 a las 18.30 horas es trasladado en una ambulancia militar juntamente con el detenido ANGEL LENCIANAS por una comisión integrada por los oficiales más arriba citados; en el interior de la ambulancia se hallaba una persona con traje de civil portando una pistola ametralladora, la que resultó ser el Teniente D. JOSE ISMAEL DE MATTEI de la Compañía de Servicios del Comando. En dicho vehículo son llevados al

Depósito de detenidos por orden del Consejo de Guerra Especial N° 3; una vez allí es obligado a sacarse la ropa de civil y a vestirse con uniforme de fajina de soldado, siendo conducido de inmediato a la carpa de dicho Depósito con centinela a la vista. Permanece en la carpa 24 horas, y el sábado 11 a las 20.30 horas es sacado por el Teniente DE MATTEI y llevado hasta un vehículo militar de marca "IKA", en cuyo interior se hallaban los detenidos ERNESTO FRANCISCO SUAREZ, SILVERIO SOSA, y un tal VERDEJO, y los oficiales vestidos de civil Capitanes RICARDO BECKER y MARIO AGUILERA, del 8. Batallón de Comunicaciones, y del 8. Batallón de Zapadores Motorizados "Mendoza", respectivamente. Al arrancar el vehículo el suscripto pregunta al señor Capitán BECKER dónde son llevados, respondiéndole éste que el destino era la Agrupación Montaña "Cuyo", asiento del Consejo de Guerra Especial N° 3. Una vez en marcha, el denunciante observa sorprendido que se sigue un rumbo distinto del conocido para llegar al Comando de la Agrupación, e inquiriere al señor Capitán BECKER sobre tal anomalía, respondiéndole éste: "Vamos a dar un paselito"; sin otra novedad, el coche toma por B. Sur Mrz en dirección sur hacia un camino que lleva a un lugar denominado "El Callao", donde una vez pasados 2.000 metros, aproximadamente, del Cuartel de la Guardia de Seguridad de Caballería de la Policía de Mendoza, cambia señales luminosas de los faros con un automóvil "Mercedes Benz" y otro "Chevrolet", ambos con chapa de Mendoza y estacionados en sentido contrario al del vehículo militar. Una vez apareados los tres vehículos, los detenidos son hechos bajar y con la amenaza de la pistola ametralladora sostenida por el Teniente DE MATTEI, obligados a cerrar los ojos, no sin antes advertir a cuatro personas vestidas de civil que esperaban al lado de los dos coches citados. Inmediatamente le son propinados al suscripto fuertes puñetazos en la cara y un puntapié en la región gástrica, al mismo tiempo que se le aplicaba un fuerte vendaje con tira elástica en los ojos y se lo hacía ascender a uno de los dos coches juntamente con VERDEJO, donde ambos son fuertemente esposados y obligados a agacharse, siendo cubiertos entonces con una manta, y llevados, luego de un viaje de 30 minutos, aproximadamente, a una casa en la que son introducidos y puestos contra la pared de plantón, siempre vendados. Allí le hacen identificarse, a lo cual el suscripto procede mencionando su estado militar y grado, motivando que uno de los captores exclame: "Mirá, nos mandan un Oficial del Ejército; a ver si metemos la pata y se nos arma algún lío". A continuación es conducido a otra habitación, acostado en una cama y esposado al respaldar de la misma, donde permanece 48 ho-

ras en dicha posición, sufriendo fortísimos dolores debido a la forzada tensión muscular que la misma supone. Durante dicho lapso y ya en horas del amanecer del día 12, logra el denunciante provocar una pequeña abertura en el vendaje, lo que le permite comprobar, en forma subrepticia, que se halla nuevamente en el lugar denominado "Papagallo". En la mañana de dicho día, luego de insistentes pedidos, es satisfecho sus necesidades fisiológicas juntamente con los detenidos SUAREZ, SOSA y VERDEJO, siendo prevenidos por quien los conducía: "No intenten escapar porque los quemamos a tiros". De vuelta a la habitación, al sospechar dicha persona que el suscripto pudiera ver entre el vendaje y negando éste tal presunción, es violentamente golpeado en el estómago con el cañón de la pistola ametralladora "PAM" que portaba el mencionado civil (un hombre alto, corpulento, de pronunciada calvicie), y llevado nuevamente a la cama, esposado. Al poco tiempo le arranca la venda al denunciante el cual abre los ojos, recibiendo en ellos dos fuertes trompadas, siendo, además, soezmente insultado y vendado nuevamente. Al manifestar el suscripto su estado militar, recibe como respuesta: "Ya te conocemos bien, hijo de..."; y oyó pasos del individuo que se retira, entrando a los pocos minutos una persona, quien gritando: "¡Así que te querés hacer el vivo, hijo de...?", le aplica al mismo tiempo violentas trompadas en los ojos y en el pecho. Horas después es llevado a la cocina, donde por lo que deduce había varias personas, las cuales lo someten a un interrogatorio relativo a presuntas actividades políticas, las que, al ser terminantemente negadas por el que suscribe, dan origen a una feroz reacción de los sujetos, quienes le propinan puñetazos a mansalva y fuertes puntapiés, siendo llevado semidesmayado a causa del castigo, nuevamente a la cama. Promediando las 21.00 horas (dato cronológico que comprueba por haber escuchado poco antes al Dr. Frondizi por radiotelefonía en un aparato que funcionaba en la pieza), oyó gritos desesperados de varias personas a las que estaban sometiendo a bárbaras torturas por medio de la "picana eléctrica", según comprobaba luego por propia manifestación de las víctimas, los detenidos SUAREZ y SOSA, quienes, junto con el denunciante, advirtieron que el fuerte volumen del aparato de radio tenía por objeto tapar o acallar los gritos de los torturados. En seguida de cesar los gritos mencionados, es conducido el suscripto a una habitación contigua donde es nuevamente insultado y golpeado en forma inhumana por un grupo de individuos, quienes le conminaban a hablar; al negar el suscripto su conocimiento de lo que se le imputaba, es desnudado totalmente, acostado en una cama y fuertemente atado de pies y manos a sendas esquinas de la

misma. De inmediato es nuevamente golpeado, mientras se le dice: "Ahora vas a cantar, o de aquí salís muerto, hijo de...", y seguidamente le es aplicada la picana eléctrica en las regiones más dolorosas (aparato genital, boca, zona pectoral, ano, muslos, con especial detenimiento en el glande y los testículos) reiteradas veces, durante un lapso que no puede precisar debido al estado de semi-inconsciencia que le produce la tortura. En dicho estado es nuevamente esposado al respaldar de la cama donde se le tuviera anteriormente. El día 13, en horas de la mañana y siempre con los ojos vendados, es nuevamente golpeado e insultado, diciéndosele: "Ya vas a cantar más tarde o te perforamos los pulmones". En efecto, a la tarde es vuelto a llevar en absoluto estado de astenia y deshidratación, ya que llevaba 48 horas sin comer ni beber, a la cama de aplicación de la picana y sometido nuevamente a brutal castigo por medio de ésta. Por la noche, es sacado juntamente con los detenidos SOSA, SUAREZ y VERDEJO (los cuales habían sido igualmente torturados), y trasladados en un coche hasta un lugar, donde son transferidos a una camioneta comando, siempre con los ojos vendados. Momentos antes de ascender a la camioneta, el denunciante es interrogado por una persona sobre cómo los habían tratado, al mismo tiempo que le previene: "Teniente CASTRO VILLALBA, no vaya a ser que se niegue a declarar y a firmar la declaración, pues en caso contrario lo traemos acá y esta vez no saldrá vivo".

A continuación son llevados a un lugar que luego se comprobó, era el Cuartel de la Policía Militar; una vez en su interior, y aún dentro de la camioneta, en lugar oscuro, les ordenan que se saquen las vendas, luego de lo cual los hacen descender sin esposas pero con los ojos cerrados y las manos en la nuca, custodiados por detrás por un soldado armado con pistola ametralladora. En el acto es conducido a una habitación, donde queda aún con los ojos cerrados y las manos en la nuca, hasta que transcurre un rato un soldado le informa que puede abrir los ojos y hacerse la cama para dormir. Antes de descansar, el denunciante solicita a un Sargento Ayudante de apellido MIGUEZ, que en ese momento era Jefe de la Guardia de la Policía Militar, la presencia de un médico, el que al acudir resulta ser el señor Teniente 1º Médico D. GONZALO PAZ, quien sin revisarlo y ante sus manifestaciones de sufrir una intensa migraja le suministra un sello de luminal. El día 14 por la mañana es trasladado al Consejo de Guerra Especial N° 3, en la sede del Comando de la Agrupación de Montaña Cuyo, donde presta declaración indagatoria ante el Comandante Militar D. OSCAR ALBERTO MORALES, segundo jefe del S. I. A. en esa fecha y el Mayor D. ANDRES ALBERTO CHORT, en base a un cuestionario ya preparado, y las respuestas que le fueron arrancadas bajo la tortura de la picana eléctrica. Durante la indagatoria una persona que entrara y saliera varias veces, vestida de civil, manifiesta en una de ellas dirigiéndose al señor Comandante MORALES: "¿Cómo está declarando este tipo?, si no lo hace bien esta noche lo llevaremos de nuevo". Durante un descanso de la indagatoria el suscripto queda solo con el señor Mayor CHORT, a quien le informa que ha sido brutalmente torturado, a lo que este responde que de inmediato daría cuenta a la superioridad expresando que "no podía concebir que torturaran a sus camaradas"; el denunciante con el fin de evitar nuevas torturas le solicita que no lo haga, pues considera que su vida corre peligro si así lo hiciera. Aproximadamente 50 días más tarde, el señor Mayor CHORT, le comunica que ha denunciado tales hechos a la superioridad, la que había dispuesto el pertinente sumario. Sumario que el declarante presume no se instruyó ya que jamás fue interrogado por nadie al respecto. A las 18.30 horas concluye la indagatoria y permanece en el Comando hasta las 23 horas, siendo llevado nuevamente hacia el Cuartel de la Policía Militar. El día 15 reconoce en ese alojamiento a los detenidos: VERDEJO, SUAREZ, SOSA, PAOLANTONIO y otros, como así también al Suboficial Mayor BRINGAS, quien presentaba visibles huellas de un intenso castigo en el rostro, evidenciando varias equimosis y los ojos tumefactos. Por manifestación de un soldado, se entera que todos han sido bárbaramente torturados. El día 28 de junio es conducido rigurosamente incomunicado junto también con los detenidos arriba mencionados, al Cuartel del 8. Batallón de Comunicaciones, donde se lo aloja en una carpa en las más precarias condiciones, con una temperatura bajo cero, teniendo como único asiento un adoquín y como régimen alimenticio, comida escasa, mala y fría, hasta el día 2 de julio. Al solicitar autorización para escribir le es denegada por la guardia. Dicho día es trasladado a la cárcel provincial en un camión celular de la Policía de Mendoza donde permanece hasta el 2 de agosto. A partir del día 20 de julio y hasta mediados de octubre, es sometido a numerosos interrogatorios en el Consejo de Guerra por varios miembros del Consejo: señor Teniente Coronel D. ROBERTO GUILLERMO HARTKOFF, Capitán D. CONRADO F. de FRANKENBERG, Comandante de la Aeronáutica Militar OSCAR ALBERTO MORALES, y LUIS FERNANDO MASSERINI, Capitán D. PABLO SAA, teniente Primero MOLINUEVO con destino en el Liceo "General Espejo" y Segundo Comandante de Gendar-

mería Nacional D. ANIBAL MARIANO AVERO; antes o después de cada interrogatorio, el suscripto era sometido a largos plantones de cuatro, seis y hasta ocho horas, en especial por parte del señor Teniente Coronel ROBERTO GUILLERMO HARTKOFF. En oportunidad de concurrir al Consejo en la tarde del día 2 de agosto es interrogado por los señores oficiales arriba citados, aprovechando la misma para inquirir al Tte. Cnel. HARTKOFF sobre los motivos por los cuales había sido nuevamente trasladado a la carpa, dado su precario estado de salud (agotamiento físico y nervioso, colitis y parasitosis) agravado todo por la falta absoluta de higiene y el clima riguroso. A ello el señor Tte. Cnel. responde que obedece a una "medida disciplinaria por su reticencia en decir la verdad ante el Honorable Consejo". No obstante, el denunciante insiste en solicitar dada su condición de oficial, alojamiento adecuado en el Casino del Com. 8; Zap. Mot. 8, o en el Comando de la Agrupación, ya que en dichos lugares existían instalaciones adecuadas para su permanencia, lo que se le niega. Con fecha 15 de octubre se lo conduce a una cuadra del Cuartel de la Policía Militar, conjuntamente con 17 detenidos civiles.

En repetidas oportunidades, dado su anormal estado de salud, solicita en forma reiterada ser atendido por un médico, a los señores Presidente, Secretario y Fiscal del Honorable Consejo con resultado nulo, ya que en ningún momento fue atendido por un médico y sí por un Sargento Primero Enfermero. Días más tarde, estando a solas el suscripto con el señor Capitán D. CONRADO E. de FRANKENBERG, éste vuelve a amenazarlo con hacerlo someter nuevamente a la picana eléctrica. Numerosas veces durante su concurrencia al Consejo, fue sometido a careo con civiles. Poco antes de la apertura de la sesión pública el suscripto solicita al señor Secretario del Honorable Consejo señor Tte. Cnel. D. LUIS ANIBAL SARMIENTO, ejercer su derecho de uso del uniforme de acuerdo a lo prescripto en el Art. 427 del Código de Justicia Militar (L. M. 3º), a lo que el señor secretario responde manifestando que dadas las características "sui-generis" del tribunal, "no corresponde". Con fecha 8 de octubre se le levanta la incomunicación luego de reiterados pedidos del suscripto luego de cumplir exactamente 132 días de incomunicación rigurosa. En los primeros días de noviembre, es trasladado con 49 civiles sin respetar su condición de oficial a una cuadra del 8 Batallón de Zapadores, hasta el día 27 de diciembre en que es llevado con tres civiles a un cuarto de la guardia de prevención de la citada unidad en total hacinamiento; debido a ello solicita en forma escrita y verbal se le conduzca al Comando de la Agrupación Montaña Cuyo donde existe alojamiento adecuado para oficiales, a lo que se accede, permaneciendo en dicho lugar sólo 24 horas ya que es conducido el día 30 hasta la Base Aeronaval Punta Indio, con destino al Instituto Penal de las Fuerzas Armadas. En la mencionada Base, y a solicitud del señor Capitán D. EMILIO FRANCISCO TOME, que viajara como custodia, es alojado en un calabozo de la Guardia de Prevención de la referida unidad donde careció de cama y banco durante 3 horas, hasta que es trasladado al Instituto Penal encerrado en una celdilla del camión celular del Penal durante 3 horas sin permitírsele salir en ningún momento a satisfacer sus necesidades fisiológicas.

Cabe al suscripto manifestar a su Excelencia que el motivo del lapso transcurrido entre los hechos denunciados y la presente tiene origen precisamente en el estado traumático y moral a que le condujeron los hechos que hacen objeto de su presentación.

De la exposición de los hechos precitados surge la reiterada y consciente violación de expresas normas jurídicas contenidas en la Constitución Nacional, en el Código Penal de la Nación, en el Código de Justicia Militar (L. M. 3.) y en su reglamentación (L. M. 3º), mencionados a continuación:

1º — Constitución de la Nación Argentina: Art. 18. "Ningún habitante de la Nación puede ser penado sin juicio previo fundado en Ley anterior al hecho del proceso". El Decreto 2639/60 del Poder Ejecutivo Nacional que pone en vigencia la Ley 13234 de Organización de la Nación para tiempo de Guerra, es dictado con fecha posterior a la comisión de los hechos imputados al suscripto, lo que implica la aplicación retroactiva de la Ley Penal, vulnerando así un principio inconcusso jurídico penal vigente en todas las naciones civilizadas de la tierra. Por otra parte, la reiterada jurisprudencia de la Suprema Corte de Justicia de la Nación confirma terminantemente el precepto constitucional.

2º — Idem. Idem. "Nadie puede ser obligado a declarar contra sí mismo"... Es inviolable la defensa en juicio"... "Quedan abolidas por siempre... toda especie de tormento y los azotes".

3º — Código Penal de la Nación: Art. 143. Será reprimido con prisión de un mes a un año e inhabilitación especial por doble tiempo.

...inc. 1º) El funcionario público que con abuso de sus funciones, o sin las formalidades por Ley, privare a alguno de su libertad personal.

EL DERECHO A LA DERECHA

Por CARLOS BARBE

...inciso 3º) El funcionario que prolongare indebidamente la detención de una persona sin ponerla a disposición del Juez competente... inc. 4º) El funcionario que impusiere a los presos que guarda, severidades, vejaciones o apremios, al que los colocare en lugares del establecimiento que no sean los señalados para el efecto;... inc. 8º) El funcionario que desempeñando un acto de servicio cometiere vejaciones contra las personas o les aplicare apremios ilegales.

4º — Código de Justicia Militar (L. M. 3.): Art. 6º "Todos los que intervengan en el ejercicio de la jurisdicción militar serán responsables por la violencia o por la no aplicación de las leyes y disposiciones pertinentes, y el Presidente de la Nación podrá hacer efectiva esa responsabilidad por la vía disciplinaria, u ordenando el juicio en los casos y formas prescritos en esa Ley.

Art. 204. "El instructor podrá incomunicar a los detenidos siempre que hubiere causa para ello; pero la incomunicación no pasará del tiempo absolutamente necesario para que se practique la diligencia que la hubiera determinado, y por ninguna razón podrá mantenerse por más de 4 días, en cada caso. El instructor que contraviniera estas disposiciones, será separado de la instrucción, le será impuesto arresto en buque o cuartel. La aplicación de la sanción a los instructores será por la autoridad que los designó".

Art. 206. "Se concederá al incomunicado el uso de libros y recados de escribir, previa inspección del Jefe encargado de su custodia".

Art. 240. "... Tampoco se podrá emplear con el declarante género alguno de coacción o amenazas o promesas de ninguna especie. El instructor que contraviniera estas disposiciones será separado de la instrucción y se le impondrá un arresto en buque o cuartel. La aplicación de estas sanciones a los instructores será hecha por la autoridad o Jefe que los designó".

Art. 288. "No se podrá practicar careo de Suboficiales, Clases y Tropas con Oficiales".

Art. 427. "A la sesión de la vista de la causa los miembros del tribunal, auditor, fiscal, defensor y secretario, lo mismo que el acusado podrán concurrir con el uniforme de servicio".

Art. 542. "Los oficiales que cumplan pena privativa de libertad, estarán siempre separados de los Suboficiales, Clases y Tropas".

5º — Reglamento de Justicia Militar (L. M. 3º): Art. 165 "... La simple denuncia no puede motivar la detención, mientras no haya datos suficientes para considerar responsable al denunciado".

Art. 167. "La detención en su carácter de medida preventiva sólo puede subsistir hasta las 24 horas después de haber prestado declaración indagatoria el procesado, dentro de cuyo término se deberá resolver su libertad o su prisión preventiva".

Art. 238. "El jefe de la unidad bajo cuya responsabilidad se encuentre un oficial en prisión preventiva evitará en lo posible la adopción de medidas que impliquen molestias innecesarias".

Art. 238 (in fine). "Al oficial en prisión preventiva, salvo que se encuentre incomunicado no podrá prohibírsele que reciba visitas".

Lo expuesto precedentemente y sobre cuya veracidad y objetividad responde el suscripto en su condición de Oficial del Ejército Argentino con su palabra de honor, obedece al irrenunciable derecho de ciudadano o militar de denunciar a la superioridad no sólo la flagrante violación a las normas más elementales del derecho, la decencia y el respeto hacia la condición humana, sino también la deshonrosa actitud de un grupo de hombres que son indignos de vestir el uniforme de nuestra institución.

No por militares, por su cabal

sentido etimológico, pero si por la especial y rígida disciplina del honor en que somos formados tenemos, con relación al ciudadano civil, el imperativo categórico de ser arquetipos de las más puras tradiciones de nuestros mayores. Ese imperativo lo recuerda con vivencia emocionada permanente el suscripto; le fue inculcado solemnemente y cada día desde que inició la carrera del Cuerpo Profesional "General Lemos" y no puede permanecer callado quien lleva sobre su dignidad de soldado la de ser custodio insobornable de la Constitución y la Ley como base jurídico-positiva fundamental de nuestra nacionalidad.

Las pasiones humanas, y más aún cuando se desenvuelven en un marco político social e institucional fuera del cauce, sirven muchas veces de justificativo a un pueblo, a grupos o fracciones antagónicas y hasta a individuos aislados con respecto a toda clase de excesos y aun delitos que se pueden cometer. Pero, existe un sector del pueblo al que le está vedado el participar en esos hechos: Las Fuerzas Armadas de la Nación. Paradojalmente, nadie más que ellas sirven y captan las múltiples manifestaciones políticas, económicas y sociales de su lucha por un mañana venturoso; pero también nadie más que ellas en medio de la convulsión sienten el deber de permanecer serenas y ecuanímes, que no por ello dejan de sentir en su interior el fuego inextinguible del amor a la Patria.

La presente denuncia tiene un doloroso carácter acusatorio hacia quienes, movidos por desbordes sectarios, infringieron normas elementales del honor y la camaradería, verdadero punto cardinal en la vida del hombre de armas. Tales actos constituyen un estigma cuya tremenda realidad considera el suscripto un deber llevar al conocimiento de la superioridad, ya que la brújula moral en el camino del Oficial está integrada en gran parte por el decoro y dignidad de su superior. Tal principio de inmediato cesa cuando Jefes y Oficiales de la institución abjuran de las más puras virtudes castrenses para transformarse en verdugos de sus propios camaradas.

La jurisdicción penal militar obliga al que la ejerce o impone su vigencia, su inclinación absoluta a la clásica redundancia de una justicia justa. Y cuando esa jurisdicción reclama para sí militares y civiles para su juzgamiento, aun más el espíritu Sanmartiniano de justicia debe iluminar sus actos. El "Plan Conintes" ha llevado la reacción de "su" justicia demasiado lejos; tanto como dijera el jurista: "su acción ha ido demasiado lejos como las oscilaciones del péndulo que no hace más que pasar por la verdad del punto medio sin detenerse en ella, salvo cuando no funciona".

De nada vale proclamarse o sentirse por encima de un pueblo; de su institución armada, sin querer recordar que se está inmerso en ello, y que se le debe todo lo que hay de colectivo en el hombre o en el Jefe, que es mucho más de lo que se tiene por individual.

Vive el suscripto la angustia de Argentino y Soldado por las horas que vive la Patria y por las actividades de algunos de sus hombres, especialmente de nuestro Ejército. La letra fría de la Ley civil y militar tiene también un contenido intrínseco de carácter ético cuya transgresión es más grave aun. Cuando un jefe demuestra a sus subordinados la supeditación a su odio sectario o ambiciones, del código no escrito del honor castrense, pero no por no escrito menos vigente, no merece ser Jefe ni revisar en los cuadros del Ejército Argentino. Que Dios ilumine a S. E. en la tarea de esclarecer los hechos denunciados, en salvaguarda del honor y prestigio de nuestra Institución que son los de la Patria misma.

Roberto Zenón Castro Villalba
Subteniente (R.E.)

"No, por los fascistas no hay cuidado. Esos están pasados de moda". Tal la afirmación de un consejero profesoral de la Facultad de Derecho. Se discute el otorgamiento de un aula a la FUA para conmemorar un nuevo aniversario de la iniciación del movimiento reformista. El consejero de marras funda su voto por la negativa en que previamente "necesitaria conocer la posición ideológica de los oradores", y su argumentación resulta triunfante con el apoyo de las mayorías de profesores y graduados. Se le indica que esa actitud, a más de la implantación de la censura, significa una burda discriminación, que permite entrever una organizada campaña tendiente a impedir los actos reformistas, en tanto se autorizan los de las más variadas tendencias, incluso nazi-fascistas. (Y es ahí cuando surge la respuesta: "No, por los fascistas no hay cuidado..."). Pocas horas después, al grito de "mueran los judíos", un núcleo que se identifica con cruces svásticas en el antebrazo y se moviliza organizadamente, con arreglo a órdenes impartidas desde la retaguardia por metálicos silbatos, irrumpe en la Facultad de Derecho para impedir la realización de un acto que se efectúa en el local del Centro de Estudiantes. Ni un solo intento de polemizar verbalmente los principios enunciados por la oradora —Celia Lynch de Guevara—. Como único medio de expresión, armas automáticas de grueso calibre —que a más de no saber hablar son tartamudas— disparadas no al aire o a las piernas, sino a la altura del tórax; bombas de gases lacrimógenos; artefactos incendiarios y un solo rasgo de "desprejuiciamiento": un abundante empleo de bombas "mólotov".

EL FASCISMO DEMOCRÁTICO

Pero el episodio de Derecho tiene más importancia que la que emana escuetamente de la anécdota. Agentes de los servicios oficiales de represión se encontraban junto a los elementos atacantes, al par que los hechos eran atentamente seguidos por esmerados departamentos de información, y en dependencias de esos organismos se planeó, con minuciosa anticipación, el incendio del local estudiantil. Se abrió paso así a la posterior actitud del Consejo de la Facultad, que "a fines de investigación" ha clausurado el local del Centro, al par que como al pasar, y sin ninguna conexión con lo ocurrido, ha procedido al cierre, asimismo, de la sede del Movimiento Universitario Reformista.

Pero el planeado episodio perseguía fines de mayor trascendencia. Se trataba de producir una refriega de proporciones —de ahí que, curiosamente, la policía se haya mostrado en esta ocasión tan celosamente guardiana de la autonomía, no interviniendo sino después de muy avanzado el tiroteo— con vistas a que se produjera una víctima, fuera del sector que fuese, pero resultante del "acto de provocación efectuado por estudiantes castristas". Esta era la salida sensiblera, la más dramática y "útil" —al par que la más incalificable— para poder justificar luego que la sola enunciación de los postulados de la revolución cubana "son motivo de sangrientos disturbios en el país". E ir creando así, mediante episodios imaginablemente encadenables, el ambiente necesario para poder obsequiar un rompimiento de relaciones con Cuba al rubio mandatario norteamericano, cuando éste llegue, en agosto, a la calefaccionada Punta del Este. Si tal como ocurrió, circunstancias fortuitas hacían fallar la maniobra criminal —incluso la desproporción en los elementos con que los estudiantes contaban para defenderse, la hubieran hecho demasiado evidente — quedaba otra salida "utilizable". Que la sola presencia de ese numeroso grupo armado —eran más de cien— intimidara al público y la reunión no pudiera realizarse, con lo cual trataría de aducirse luego que "los reformistas, partidarios de la Revolución Cubana son infima minoría, y el estudiantado "sano" los repudia". Pero, pese a los esfuerzos dialécticos de algunas publicaciones, la maniobra no pudo concretarse. La oradora habló durante quince minutos, y las más variadas agrupaciones universitarias —incluso aquellas que no comparten la posición del Centro de estudiantes— no vacilaron en denunciar la filiación nazi y minoritaria de los atacantes.

LA FACULTAD COMO BAROMETRO

Empero, todo esto no resulta aislado en la Facultad de Derecho. Mientras se retacea el aula a Carleton Beals —un estudioso que no necesita presentación y que proclama "soy yanqui pero no imperialista"—, no se vacila en otorgar salones preferenciales a militantes políticos extranjeros. Y ese mismo Consejo, de puntillazos y unilaterales recaudos, no ha dudado tampoco en incorporar a su seno a tres representantes profesorales en forma antiestatutaria. Uno de ellos es, quizás, especialmente una figura típica de lo que podría denominarse "el profesorado tradicional" de la Facultad: militante político —conservador por supuesto— y firmante en 1943 de la declaración de docentes en favor de la elección de Robustiano Patrón Costas, al igual que tantos otros que hoy proclaman que "no debe hacerse política en la Universidad". Y mientras los alumnos piden que los profesores den clase en lugar de solicitar prolongadas licencias —o faltar, lisa y llanamente—, y que dicten más cursos de seminario o promoción, ese organismo sólo pareciera preocuparse en acumular antecedentes de los oradores estudiantiles (de los actos reformistas, claro está) y en limitar las posibilidades del debate de los temas que le son sometidos. ("En este Consejo se nos gana sólo con el peso de las asentaderas", señaló alguna vez Julio V. González).

Nunca hemos creído que el camino de la Universidad y del país fuera el de los "antecedentes". No ayuda. Pensábamos que era necesario algunas veces, forzar nuestra capacidad de olvido. Pero si de antecedentes se trata, sumerjámosnos en ellos. De antecedente en antecedente, podríamos desdibujar gran parte de la historia negra del país.

La Facultad de Derecho fue, durante años, un poco el termómetro político de la Nación. Sus estudiantes eran educados con vocación de gobierno. En sus claustros se decidían las diputaciones, las senadurías, y de ellos salían los presidentes de la República. En la medida en que el país varió, la Facultad fue perdiendo su función de barómetro y con ello el largo espacio que a su actividad le dedicaban los órganos de prensa tradicionales. Sin embargo, en ese laboratorio en pequeño que la misma comporta, pareciera ahora reflejarse cada vez más gráficamente el drama nacional. La Facultad no ha variado. Es el país el que retrocede. Y la "Facultad tradicional" se apresura entonces a ser su vanguardia. Y cuando apreciamos la carrera desenfundada a que ésta se ha lanzado por lograrlo, vislumbramos más nitidamente cuánto y a que paso retrocede el país.

EDUARDO VICTOR A DEDO

Un presidente auto stop



Por encima de la artillería pesada y la artillería liviana después de múltiples agravios y divorcios definitivos, nada mejor que hacerse amigo del juez, especialmente si al juez se muere. De vuelta al redil, Haedo saluda, en 1957, al viejo caudillo Luis Alberto de Herrera.



HAEDO, visto por Julio E. Suárez. De todos los humoristas y dibujantes políticos uruguayos, tal vez sea J. E. Suárez quien posea el estilo más directo. Se inició en "El Nacional", de Carlos Quijano, en 1931; dirigió, escribió y dibujó (junto a otros escritores humoristas y dibujantes uruguayos) la revista "Pelodero", que debió su nombre a una tira gráfica costumbrista publicada durante 25 años en "El País" y "El Diario" de Montevideo. Actualmente colabora en "El Diario" y "Marcha" bajo el seudónimo JESS (inicialmente de sus nombres y apellidos) y es comentarista de radio "El Espectador".



Un tanto rollizo pero seguro de sus medios, Haedo pasea su atroyante silueta por la arena de Playa Brava y camina y se rasca como cualquier hijo de vecino, aunque con un más afinado sentido publicitario.

EDUARDO VICTOR A DEDO



"La Azotea", el chalet de Punta del Este, es una extraña mezcla de salón de té y Estado Mayor, de "bungalow" y oficina. Desde el viernes a la noche hasta el lunes por la mañana, Haedo recibe en ella a medio mundo: el ministro Azzi, por ejemplo, para firmar los decretos.

1

A veces, parece un taura arrabalero, un torpe estudiado, síntesis de hábil, camandulero y sabandija, que gusta hacer gracias en público para que la gente lo recuerde. Otras, asusta o intenta emocionar a los estrados, para divertirse y desconcertarlos, o para dar salida a una pose que se le ocurrió minutos antes y que es mejor no olvidar.

"Yo soy hijo del amor y la tormenta". Este puede ser el comienzo de un poema o de un tango quejoso, pero es el comienzo de una confesión. La misma que Eduardo Víctor Haedo le hace a todo el mundo, a Nikita Krushchev o al heladero de Punta del Este. "Soy hijo natural de la costurera María Haedo. Hasta los 18 años viví a su lado, en Mercedes; ella me apoyó y me defendió, siempre. Cuando las mujeres del pueblo hacían algún comentario, y lo hacían a menudo ("¿Por qué no lo manda a trabajar a ese vago, no le da vergüenza?") ella les contestaba: "El hace la vida que debe, porque será Presidente de la República."

Y como buen hijo de costurera, Haedo no da puntada sin hilo. Si habló de su origen familiar fue porque supuso que su pueblo lo querría, desde entonces, como a un hijo humilde y abandonado, como a uno que se ha hecho solo, a fuerza de ponchazos. Y en parte se ha hecho solo, con un poco de astucia y otro poco de suerte: en 1947 el entero 8007 ganó el primer premio de la lotería con medio millón de pesos. Lo había comprado Haedo.

2

El ambiente en que él se mueve entraña cierta curiosa contradicción con su forma de ser. Si algo no le falta es viveza criolla. Uno está obligado a pensar cuál de los dos es Haedo, si el que pasa los fines de semana en "La azotea" su residencia de Punta del Este, entre mil retratos de Luis Alberto de Herrera (el caudillo blanco) y cien cuadros cordialmente dedicados, entre plantas cuidadas y finisimos recuerdos, o el otro, el simpático guasón, el canchero viejo que recibe a un desconocido como si hiciera apenas un momento que dejó con él un boliche, con aire de zorro y tomador de caña, amigo del palmetazo en la rodilla o en el trasero (según el sexo, se entiende).

Al cabo de cuarenta años de hacer política, está claro ya que nació con el pie derecho y que, además, tiene una cabeza dura como un roble, con no muchas ideas pero claras, peligrosamente claras, y a veces obsesivas: ser Presidente del Uruguay, con plenos poderes, es una de ellas. Y tarde o temprano saldrá con la suya.

3

Las obras de arte, los cuadros (de Cesáreo B. de Quirós, de Figari, de Guayasamín, de Cúneo, de Torres) son elementos de peso en el contorno del gobernante uruguayo. En su mayor parte son donaciones espontáneas y desinteresadas; pero hay algunas, las más curiosas, que tienen

precio en potencia: por ejemplo, un Cristo a igual tamaño por un puesto de agregado cultural. Un señor, creyéndose más vivo, acepta que su mujer sea la amante de Haedo y vive, así, sobre la inminencia de una embajada que sólo su mujer, en largas y templadas noches, puede conseguirle. Un buen día, Haedo debe viajar al exterior (ha hecho unos treinta viajes en su vida) y decide llevarse la. Pero Beatriz (es decir, no la mujer de Haedo sino la hija que es "toda una institución") arma el gran lío. E. V. H. queda solo y el ilustre artista, que seguía esperando una embajada ("ya está a la firma, ya falta poco") descubre el juego y da marcha atrás. Recupera, sana y salva, a su mujer, y el otro, —bastante satisfecho ya, después de todo— recupera una embajada, disponible para el próximo...

4

El poder es una gran cosa y si uno sabe usarlo puede hacer de todo con él. Acaso, si un hijo del "chapi-ta" Trujillo era muy dueño de tarar a Kim Novak y pasarse la gran vida, ¿por qué Haedo, que tiene una inmensa casa en Punta del Este, nada menos, no vivirá en el Festival de Cine un delicado romance con la primera actriz bonita que le haga caras (ya sea por el simple detalle de que es un consejero o porque tiene, ahí, en la cara, una valiosa colección de granos y marcas y hundiduras misteriosas)? Los periódicos de esa fecha publicaron una serie de tres fotos: en la primera, la actriz española Mara Cruz le sirve un bocadillo, en la segunda, otra luminaria le da de beber, y en la última Haedo, inerte, deja que su médico averigüe la presión.

5

Un presidente que da consejos más que presidente es un amigo. Y uno que nunca da la contraria, también. E. V. H. sabe andar, sabe dar vueltas, sabe esquivar y llegar primero al marcador. Además, si a veces algo se le pone en la cabeza, ¿quién se lo saca? Meses atrás, armó todo de tal forma que la transmisión de la presidencia del Consejo de Gobierno (rotativa) fue una auténtica asunción del mando. Por supuesto, hizo coincidir esa fecha, 1º de marzo, con el sesquicentenario del Grito de Asencio. Postergó estos festejos un día y los mezcló con los suyos en una buena dosificación nacional: cincuenta por ciento de Artigas y cincuenta por ciento de consejero con boina blanca.

Como si fuera poco, Haedo tuvo la feliz idea de que la transmisión no debía hacerse en Montevideo (capital del Uruguay) sino en Mercedes ("capital" de Haedo), pueblo donde nació. El plan era sencillo: trasladar al gobierno en pleno, al cuerpo diplomático en pleno, a las visitas en pleno, al "pueblo" en pleno hasta Mercedes para que el mocoso que durante tantos años pasó llevando las ropas cosidas por su madre pudiera rendirle a ésta un homenaje: encabezar, en señor elegante, una manifestación popular hasta el cementerio donde inauguraría un panteón con sus restos. Al consejero Martín Echegoyen poco le importó de doña María Haedo, y el proyecto naufragó. Entonces, a nuestro hombre se le instaló entre ceja y ceja que como un presidente del Consejo de Gobierno iba a asumir sin banda y bastón presidencial, ¿dónde se había visto? Costó convencerlo

de que esos adinículos de tocador correspondían a un presidente constitucional. Haedo, vivo, puso violín en bolsa. Como Frondizi iba a ser la "vedette" extranjera, le hizo saber a través de un emisario, que el señor Haedo tenía un deseo fácilmente realizable, que el señor Haedo estaba en el periodo de los caprichos, que el señor Haedo siempre había querido un juguete, que el señor Haedo se enojaría muchísimo si él, A. F., no le llevaba inmediatamente una banda y un bastón, nuevitos. Y Haedo se restregó las manos el 19 de marzo: asumió en Montevideo, como es debido, y parió, raudó cual saeta, hacia Mercedes, al encuentro de los adinículos de tocador cuyo uso nadie podía impedirle pues provenían de un Presidente en serio, de un Señor Presidente.

6

Con una sola preocupación, la eficacia; descreído de los grandes principios políticos y dueño de un ágil sistema publicitario (no hace mucho detuvo a un periodista para preguntarle, "¿Qué paso que tu diario me ignora desde hace una semana? Mirá: tales y tales cosas que hice dan para atacarme. Hablen mal de mí, pero hablen."); desaprensivo y atado a un objetivo redondo, el poder, Eduardo Víctor Haedo es de los pocos, y típicos, políticos americanos que siempre caen parados y, paralelamente, nunca quedan de a pie: él ha hecho de la política criolla la ciencia del auto stop. Nunca ha perdido un tránvia. Nunca apostó a un perdedor.

7

—¿Qué personas o hechos influyeron su carrera política?

—Entre otros, dos factores: 1º) de modo especial, mi madre. Descendía de uno de los defensores de Paysandú. Tenía muchos amigos que habían servido en las campañas revolucionarias del Partido Blanco. 2º) Una clara vocación. Nadie actúa con agrado en ninguna carrera si ella no interpreta psicológicamente su auténtica personalidad.

—¿Considera que su carrera está de algún modo condicionada por su origen familiar? Es decir, que usted llegó a ser lo que es por el hecho de ser hijo natural de doña María Haedo?

—Se deduce de lo dicho anteriormente. El hecho de haber nacido en un hogar de modestas condiciones económicas y de haberme desarrollado en él, alternando con jóvenes sacudidos por la misma adversidad, me creó y mantuvo una conciencia muy despierta.

—Cuando afirma que la postal enviada por su madre el año 1911 (y que usted conserva como un amuleto) posee poderes terapéuticos, puestos de manifiesto reiteradas veces, ¿lo dice en serio o no?

—En el momento que lo dije, lo creía sinceramente.

—Dentro de las llamadas "instituciones republicanas" ¿puede darse una especie de "toma del poder"?

—Dentro de la democracia el poder se toma y se pierde todos los días. Hoy no hay otra política que la del



"Beatriz es linda", "Beatriz es fea", "Beatriz es un bluff", "Beatriz es Haedo"; todos los variantes del juicio para una hija joven que asesora, decide, hace y dehece.

EDUARDO VICTOR A DEDO



—A ver ministro, ¿qué vamos a decir en Buenos Aires a propósito del puente? —Del puente, Ah, del puente. Del puente entre Colonia y, entre Tacuarembó y, del puente...

equipo, dirigida, animada y esclarecida por uno, que, aun no siendo siempre el más ilustrado es el que tiene más intuición y advierte con mayor penetración lo esencial de los problemas; sobre todo, es el que ve más claro los obstáculos y el que acierta con la elección de los medios para superarlos.

—¿Es lícito sospechar que usted anhela quedarse con el chanco y los veinte: modificar el sistema de gobierno colegiado (de eficiencia evidentemente trabada) estableciendo un solo presidente en lugar de nueve?

—Por cierto que lo es. He presentado un proyecto de reforma, que confío llegará, salvo algunas modificaciones, a ganar la voluntad de todos los partidos en el Uruguay. Lo inspira el interés del país. Mantiene lo esencial, el Colegiado, pero da a la Presidencia del Consejo una duración de cinco años, ejercida por el primer titular de la lista más votada dentro del partido más votado.

—Sabemos de su actitud antiimperialista en 1943, oponiéndose a la cesión de bases militares a los Estados Unidos. ¿Ha modificado su actitud hacia ese país como permiten suponerle algunas recientes declaraciones? ("Ahora que he visitado a Estados Unidos, me doy cuenta de que es un pueblo admirable, con un profundo sentido de la solidaridad hemisférica. Esa gente vive preocupada por nosotros. Me di cuenta de que en todo lo de las bases y la defensa, eran sinceros. Estaban preocupados por nuestra debilidad y querían fortalecernos").

—Me mantengo hoy en la misma actitud de 1943. Como gobernante he advertido que el peor de los imperialismos es la miseria, el atraso, la enfermedad, la ignorancia. A ese imperialismo no se le combate con balas ni cañones, sino con planes serios, orgánicos, que promuevan y aumenten la producción, que favorezcan la creación de nuevos mercados y sobre todo que aseguren precios remuneradores y con un gran espíritu de justicia y, lo que es más importante, con abnegación y con prudencia. Esto es, advirtiendo que el fruto no ha de obtenerse rápidamente y que en toda siembra hay muchas semillas que se pierden, pero hay que tener paciencia y trabajar y esperar con fe a que fructifiquen. Soy nacionalista, y por tanto amigo del que coopere en bien de mi país sin mengua de su decoro y de su dignidad; que contribuya a su desarrollo económico respetando plenamente su soberanía y su total autonomía de pensamiento en todos los órdenes.

—¿Kennedy es para usted un vivillo, un pobre reumático, un gran demócrata, un "beat", un gobernante astuto o lo mismo de siempre...?

—No conozco al presidente Kennedy... No me gusta opinar sobre los demás; mejor dicho, sobre nada de lo que no tenga una información suficientemente abundante que pueda fundamentar una convicción. Sé que él es gobernante de un gran país amigo del Uruguay, en quien la América Latina confía en que ha de conducirse como un amigo leal, sensato y eficiente.

—¿Qué sentido tuvo y qué saldo arrojó la visita de Adlai Stevenson por los países americanos?

—No creo mucho en los viajes relámpagos. Por lo regular convierten al viajero en un buzón en el que dejan cartas las personas cercanas, o aquellas muy próximas que se enteran de su presencia. De todos modos, sus resultados dependen siempre de la claridad mental y de la intuición del viajero. En este caso el señor Stevenson ha dado muestras de que visita con sentido de la responsabilidad a los vecinos del Continente y recoge con alguna exactitud las impresiones muy fugaces, que son más producto de su intuición que de su propia experiencia personal.

—Hace cosa de un año, usted lanzó la bomba de que

había evitado una guerra espantosa entre la Argentina y Brasil. ¿Por qué causas era inminente esa guerra y cómo logró usted impedirlo?

—Nunca. No he tenido noticia de guerra entre Argentina y Brasil, y lo de que logró impedirlo fue una aventura periodística ya superada.

—Coméntenos, en pocas palabras, el sentido y las causas de la disuelta acusación, lanzada contra usted en tiempo de guerra con el Eje, de simpatizar con el nazismo y recibir dinero de él.

—Yo nunca simpatice con el nazismo. Yo soy hombre de mi tierra. Los movimientos que ocurren fuera de ella, nunca han logrado conmoverme. Tenemos demasiadas preocupaciones para poder arreglar lo que ocurre en casa, como para perder el tiempo en querer poner en orden la de los demás. La acusación de nazismo hecha al Partido Nacional herrerista fue un innoble recurso político. El pueblo no se dejó engañar. Las cifras electorales de 1946 con que se hizo el balance de ese período, fueron terminantes. Herrera y el herrerismo fueron el candidato y la fracción más votada del país. Y en 1958, después de un siglo de luehas, con Herrera vivo, ganamos el gobierno.

—¿Usted formaría parte de un gobierno dictatorial? El del bat'lista Gabriel Terra, producto de un golpe de estado (1933) y conocido como el primer período despótico del Uruguay en lo que va del siglo, ¿lo era realmente?

—Yo integré, como ministro de Instrucción Pública, el gobierno constitucional del presidente Terra, en 1936.

—¿Cree que el peronismo cumplió un papel importante en el movimiento político americano? ¿Cuál?

—Eso lo dirán los argentinos. No hay duda que promovió la revisión del orden de cosas en pro de la mayor igualdad de las clases sociales. Negarlo sería desvirtuar la realidad.

—Aquí, en el Uruguay, hay quien dice que Fidel Castro es un "loquito", una "bala suelta", mientras que E. V. Haedo personifica el necesario equilibrio para gobernar. ¿Qué piensa usted de esa comparación?

—Yo tengo buena opinión de Fidel Castro y sigo creyendo que es necesario ofrecer otras instancias para que la unidad continental no sea alterada. No creo que en América deba persistirse en el erróneo procedimiento de combatir a los dirigentes que representan una corriente poderosa de opinión, con panfletos que los deforman. Hay que empezar por explicar las causas que producen a esos hombres. Y después averiguar si estos, por limitación o error de percepción, son buenos o malos intérpretes. El panfleto y la diatriba concitan tantos odios como adhesiones, muchas de éstas por reacción.

—Usted, Janio Quadros y Frondizi, ¿integran un frente virtual? ¿De qué tipo?

—Yo no integro otro frente que el de los intereses de mi país y el de la cooperación y fraternidad entre los pueblos de América.

—Cuando alguien le pregunta por Figueres y Betancourt, ¿qué le dice usted? ¿Cómo juzga a esos gobernantes?

—Dos excelentes luchadores por nobles ideales.

—¿Dónde y cuándo usa el bastón y la banda presidencial?

—En ninguna parte. Están destinados a museo, al

Museo de Mercedes, mi ciudad natal. Pienso iría a ver de aquí a veinte o treinta años.

—¿Usted se considera amigo de Francisco Franco y Alfredo Stroessner? En tanto personas y gobernantes, ¿cómo son para usted?

—Como gobernante, tengo relaciones cordiales con los gobernantes de los países con los cuales el mío mantiene relaciones diplomáticas. Les conozco a los dos, y los creo hombres patriotas, bien inspirados y pacifistas.

—Ultimamente se debate aquí el establecimiento de la Universidad privada, y hasta el cardinal Spellman ha prometido obsequiar algunos aparatos si se aprueba el proyecto que lleva su firma. ¿Cómo encara usted ese problema?

—Como una necesidad urgente y vital para el progreso de la cultura.

—Suponiendo que un uruguayo enloquecido (y, además, barbudo) tome el Poder y haga las de Fidel, y desde Buenos Aires grupos de exilados invadan con ostensible ayuda extranjera, ¿qué habría que hacer: ocultar la cola entre las piernas o poner el grito en el cielo?

—No lo he pensado porque en el Uruguay no es costumbre dejarse la barba y los uruguayos son, en general, bastante sensatos, y no existen motivos ni para invasiones ni para gritos histéricos. El Uruguay es un país claro y armoniosamente libertario.

—Para un escritor uruguayo, Mario Benedetti, éste es "el país de la cola de paja", para otro no posee carácter o lo tiene muy difuso. Otro más afirma que la causa de esos males es que hasta ahora el Uruguay ha tenido gobernantes empeñados en cuidar la línea. ¿Es verdad que el Uruguay es así y sus gobernantes han hecho eso?

—El Uruguay tiene personalidad propia y como sabe que la tiene, le interesa poco lo que de él pueda decirse. Pretender definir al país con una frase ligera, me parece un acto de frivolidad. Lo que interesa de modo especial es la opinión del propio pueblo. El Uruguay no es ni mejor ni peor que los demás países de América, pero... es el Uruguay.

—Usted hizo este año nuevas amistades. ¿Quién le pareció más interesante: la actriz española Mara Cruz o el presidente Frondizi?

—Para mirar: Mara. Para pensar: Frondizi.

—Para nosotros hay dos frases lanzadas en pleno heridero político del Uruguay que tienen el peso de la consagración o el escándalo barato: 1) "Otra vez de pie, para recibir al insigne tribuno", pronunciada por Herrera al concluir usted su discurso de oposición a las bases militares yanquis; 2) "Miserable histrión, las charcas te reclaman", escrita por Tomás Castro Bethencourt, director de "El debate" en un suéño famoso de 1953. En los puntos extremos de la significación, ¿cómo reaccionó usted ante ellas y qué sentido les atribuyó?

—Con la modestia de un hombre fuerte que tiene conciencia de lo que vale y lo que representa. Con amplia serenidad, seguro de que tarde o temprano se me haría justicia. El pueblo, con exceso y con cariño que jamás podré agradecer, me lo dio en las elecciones de 1958 y al regresar de la XV Asamblea de las Naciones Unidas, cuando tenía pendiente un juicio político por haber salido del país, para servirlo, por más de ocho días. Por otra parte, las frases, las más de las veces, son un juego de ingenio. Ni consagran ni degradan. La historiografía pone a cada uno en su sitio. Nadie puede adelantarse a su juicio.



EL COMBATIENTE MAS JOVEN... "un fervor construido sobre sacrificios y responsabilidades compartidas..."



CASAS PARA LOS TRABAJADORES... "un mudo testimonio de la ferocidad resentida de los invasores..."



ARMAS DE LA CONTRREVOLUCION... "a las cinco de la mañana, Valerio y yo vimos desembarcar cinco tanques..."



FIDEL EN PLAYA GIRON... "no era el comandante en jefe corriendo banderitas sobre un mapa..."

Primera nota. Escribe Juan Carlos Portantiero

¿QUE ES CUBA SOCIALISTA?

♦ ESTE ES EL TESTIMONIO DE CUATRO SEMANAS PASADAS EN CUBA DURANTE LA SEGUNDA QUINCENA DE MAYO Y LA PRIMERA DE JUNIO DE 1961. UN HECHO PUEDE, QUIZAS, VALORARLO O JUSTIFICARLO: SE TRATA DE LA PRIMERA VISITA DE UN PERIODISTA ARGENTINO A LA ISLA ANTILLANA, DESPUES DEL FRACASO DE LA INVASION MERCENARIA Y DESPUES DE LA PROCLAMACION DEL CARACTER SOCIALISTA DE LA REVOLUCION CUBANA POR FIDEL CASTRO, EN UN MEMORABLE ACTO EN EL QUE SE ACOMPAÑABAN LOS RESTOS DE LOS CAIDOS EN LA HABANA, ASESINADOS POR LA METRALLA DE LOS AVIONES QUE PRECEDIERON AL DESEMBARCO EN PLAYA GIRON. Y SI EN CUBA REVOLUCIONARIA CADA MINUTO VALE POR AÑOS DE NUESTRO PAIS, LOS MINUTOS QUE RODEARON ESTOS HECHOS HAN TENIDO, TAL VEZ, DOBLE VALOR. HAY UNA CUBA DE LA LIBERACION EN 1959; OTRA DE LA REFORMA AGRARIA EN 1960. Y UNA CUBA MAS, DEFINIENDO AHORA SU ROSTRO EN EL CONTRAATAQUE A LA INVASION: UNA CUBA SOCIALISTA QUE INSERTA A NUESTRO CONTINENTE EN PLENO CORAZON DE LA HISTORIA CONTEMPORANEA. INTRODUCCION A ESA CUBA NUEVA, HOY MAS QUE NUNCA "TERRITORIO LIBRE DE AMERICA", QUIEREN SER LAS PALABRAS QUE AQUI SIGUEN.

♦ CRONICA DE UNA SORPRESA

Uno a veces piensa que ha eliminado la sorpresa. Y no es así. Afortunadamente, uno se equivoca y la sorpresa sigue siendo ingrediente de su vida. Yo creía saber "todo" sobre Cuba: mi visita a la isla sólo podría servir de comprobación; acaso de complemento vivencial para lecturas y para comentarios. El apéndice de algo ya adquirido. Cuba, sí: una revolución socialista en América latina y a noventa millas de la capital imperial. Se tarda muy poco en escribirlo; menos aun en leerlo. Cuba, una revolución socialista... Nada más. ¿Nada más?

Hay que volver a pensarlo a cada momento. Recorrerlo por las calles de La Habana, por los recovecos de los pueblos coloniales del interior, por los campos recién cosechados, donde se demueven los bohíos. Recorrerlo lentamente, de a poco. La sorpresa se nutre de pequeñas posesiones que enriquecen la primera versión leída en los libros, en los discursos; aprendida en los comentarios de quienes ya han estado y han vuelto narrando su entusiasmo. Y esta realidad cubana de 1961 se nos aparece de golpe en su dimensión verdadera la que hace nacer, alegremente, la sorpresa. Porque una revolución socialista en "el patio del fondo" de los Estados Unidos; una revolución socialista hablada en español; una revolución socialista, finalmente, en Latinoamérica, es más, mucho más de lo que usted y yo imaginamos.

♦ EL PUEBLO, AMO DEL TIEMPO

La revolución se divierte con el tiempo. Juega con él, como si los pueblos quisieran, de golpe, beberse todos los siglos. Lo de ayer es antiguo (anteayer ya no existe siquiera, salvo como distante punto de referencia); lo de mañana está tan cerca que casi, casi, es tiempo presente. En una revolución el pueblo se transforma en amo de las cosas materiales: de las tierras, de las fábricas, de los ríos. Pero se transforma, también, en amo del tiempo. Quiero hablar, entonces, acerca de Cuba en mayo y en junio de 1961. Acerca de lo que un pueblo construyó, hacia adentro y hacia fuera de sí, en esa parcela de su tiempo.

♦ LA INVASION: EJE DE TODO

Hay que buscar un eje de referencia para construir, alrededor de él, toda la estructura y hacerla comprensible. Ese eje puede ser la invasión mercenaria. Con ella culminó en Cuba una etapa de

la presión que el imperialismo ha ejercido sobre la isla. Y culminó de la misma manera en que fueron acabando todos los capítulos parciales de esa etapa. El Che Guevara —nuestro Che Guevara— gusta decir que Cuba ha actuado de contragolpe. A la revista "Look" le ha comentado: "Para saber hasta dónde llegará Cuba... lo mejor es preguntar al gobierno de Estados Unidos hasta dónde hará llegar sus planes". La historia de los planes yanquis es conocida; la de los contragolpes cubanos, también.

Básicamente, el proceso cubano era ya un proceso socialista a partir de las nacionalizaciones de fines del año pasado. Esto quiere decir que en lo que hace a medidas estructurales, la invasión no apresuró ninguna. Pero en lo que hace a la conciencia del pueblo sobre el valor de una revolución socialista, sí y mucho. Mr. Allan Dulles se transformó en uno de los principales "agitadores comunistas" del continente: una parte muy importante de la politización actual del pueblo cubano se debe a la labor de su Agencia Central de Inteligencia. A veces la inteligencia quiere decir cualquier cosa...

El imperialismo y los restos contrarrevolucionarios que quedaron en Cuba no se resignaban a su tremenda derrota histórica y alimentaban permanentemente la hoguera del retorno a los dulces viejos tiempos. Bombas, sabotajes, intento de organización de la lucha armada en el interior; nada faltó en sus planes, que habrían de culminar con la invasión. La última aventura fue la de las "guerrillas" organizadas en la Sierra del Escambray. La limpieza del Escambray obligó al gobierno revolucionario a movilizar durante más de cuatro meses a alrededor de cuarenta mil milicianos. Hoy, a pesar de lo que digan todas las AP y UPI del mundo, el problema está superado y ya no forma parte de la actualidad cubana. De todas maneras, la forma en que el gobierno revolucionario encaró el problema, ilustra muy bien sobre el carácter y la forma en que ejerce su poder, por lo que más adelante me detendré sobre ello.

La invasión mercenaria sí, en cambio, está en la actualidad, aunque sólo fuese porque aun no está resuelto el problema de la indemnización que con justicia reclama el gobierno y que el imperialismo trata de ocultar con lacrimosos editoriales sobre "el horrible canje de hombres por máquinas".

♦ FIDEL EN PLAYA GIRON

Al tercer o cuarto día de nuestra estada en Cuba salimos para Playa Girón. Los argentinos que me acompañaban tenían mi misma inquietud, mi mismo interés por conocer ese lugar que semanas atrás nos había llenado de odio, de desasosiego y finalmente de enorme alegría. Allí en la Playa Girón, hermosa entrada para la hosca Ciénaga de Zapata, había tenido lugar el cobarde desembarco; allí habían muerto muchos milicianos, soldados del Ejército Rebelde y miembros de la Policía Nacional Revolucionaria, en defensa de su patria socialista.

Los combates realizados en esa zona pueden ser un buen ejemplo para medir lo hondo de la Revolución Cubana. Frente a la muerte, frente a la necesidad de defender con la vida un hecho político, caducan todas las retóricas y, o las palabras se transforman en acto o ya no sirven para nada. Esas 72 horas de combate dieron para todos los hombres honestos del mundo —y mucho más para quienes han viajado a Cuba, salvo que se llamen Rodríguez Araya— la dimensión del sacrificio de un pueblo, de la cohesión entre éste y el gobierno y finalmente, de la serenidad y pericia, para la guerra como para la paz, de los conductores del Estado.

Ni bien se tuvo noticias del desembarco, Fidel marchó para la zona. Era el comandante en jefe, pero no el comandante en jefe que corre bande-

ritas sobre un mapa en un despacho céntrico con aire acondicionado; era el comandante en jefe en el campo de batalla. Alguien le preguntó a un miliciano que encontramos en Playa Girón, participante de la lucha:

—¿No le parece que fue un riesgo innecesario la presencia de Fidel en el campo de batalla en medio del nutrido tiroteo?

El miliciano lo pensó un poco y después dijo, despaciosamente:

—Puede ser... Pero, ¿usted sabe la seguridad que eso significaba para todos nosotros?...

Nos estaba dando la clave de un fervor: el del pueblo por sus dirigentes. De un fervor construido sobre sacrificios y responsabilidades compartidas.

♦ UNA INVASION DE "HIJISIMOS"

Estratégicamente, desde el punto de vista militar, Playa Girón no fue un lugar mal elegido para el desembarco. Rodeada de ciénagas intransitables, está comunicada con el interior por tres caminos, construidos precisamente por el gobierno actual. Basta cerrar esas tres carreteras para separar la zona del resto de la isla. De todos los datos que recogí— incluso de las conversaciones con los propios invasores— logré la conclusión que lo que se buscaba era aislar ese territorio, para constituir un "gobierno rebelde" que sería reconocido por los Estados Unidos y, en seguida, "ayudado" militarmente. No hay otra explicación posible, dada la calidad de quienes invadieron; muchos de ellos "pepillós", "hijisimos" (como se dice allá) de prominentes líderes de Miami. Lo que no previeron (y eso hizo fracasar sus planes) fue la celeridad con que se les respondió, impidiéndoles internarse en el territorio. Esto, a pesar de que se les dejó desembarcar, porque el Comando del Ejército Rebelde, supuso que detrás de los mercenarios venían los "marines" y quería tener en tierra a todos de golpe.

¿Quiénes eran los invasores? El corte transversal de su ubicación social y política da, mejor que otra cosa, una idea sobre el carácter de la oposición a Castro. Básicamente, la columna estaba integrada por batistianos (algunos criminales de guerra como el torturador Calviño, el chino King, o como Soler Puig) y por miembros de las clases altas despojadas de sus bienes por la Revolución. Económicamente, los invasores agrupaban los siguientes intereses en cifras redondas:

10.000	casas de renta
27.000	caballerizas de tierra
70	industrias diversas
10	centrales azucareras
5	minas
2	bancos.

¡Esta era la libertad que ellos venían a rescatar desde Miami!

♦ ¿POR QUE PELEA EL PUEBLO?

Pero si desde el punto de vista estratégico-militar la invasión podía tener por esa zona de la Ciénaga de Zapata algún andamiento, desde el punto de vista político, la invasión era una insensatez. La Ciénaga de Zapata es uno de los lugares de Cuba en donde más se ha volcado la labor constructiva de la revolución, porque tradicionalmente era el lugar más abandonado por todos los gobiernos, último refugio de pescadores y cazadores que vivían entre caimanes. La revolución ha hecho allí caminos, escuelas, criaderos y está realizando ahora un intenso trabajo de dragado para que se instalen allí cultivos arroceros. Ha hecho también un hermoso balneario que debía inaugurarse el 26 de julio. Los mansos chalets recién construidos para obreros y campesinos, ahora acribillados a balazos, son un mudo testimonio de la fe-



¿QUE ES CUBA SOCIALISTA?

rociudad resentida de esos invasores que querían destruir a la revolución en sus obras.

Un mercenario me dijo confusamente:

—No creí que iban a aparecer tantos milicianos, que iban a pelear con tanto furor...

¿Qué esperaba? Que los habitantes de la Ciénaga, los postrados de toda la historia, los humillados que empezaban ahora a ser hombres, los recibieran con banda de música? A veces uno piensa que los reaccionarios mienten, simplemente porque creen que sus mentiras son verdades.

♦ LA HISTORIA DE PATRIA SILVA

Patria Silva tiene 19 años, es miliciana y maestra voluntaria de primeras letras en la Ciénaga de Zapata. Estuvo el día de la invasión. Su historia es ejemplar para muchas cosas.

"El día de la invasión, a las doce menos cuarto de la noche regresaba a la casa de los guajiros en donde dormía. De repente, creo que a las 12 y 5 comencé a oír un tiroteo. Corrí hacia la playa y me encontré con un compañero alfabetizador, Valerio Rodríguez, que tiene 14 años. Vimos un barco y Valerio creyó que estaba pidiendo auxilio. Había un jeep cerca y prendimos los faros; enseguida debimos echarnos al suelo, porque desde el barco comenzaron a ametrallar en nuestra dirección. Después contamos las perforaciones en el jeep: eran 35".

"Los que tiraban eran, evidentemente, enemigos de la revolución. Con la maestra, Valerio y otros compañeros fuimos al local de las Milicias para pedir armas; había pocas: dos o tres metralletas. Volvimos a la playa y de repente en medio de la noche, junto con Valerio, quedamos cercados. A la 1 y media los invasores llegaron hacia nosotros: gritaban que eran del Ejército de Liberación contra el Comunismo. Gritaban mucho, como para darse ánimo. Se acercaron a nosotros y comenzaron a preguntarnos cosas. Yo les contestaba "¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!" y ellos insistían. Me dijeron que yo debía de ser comunista, como Fidel. Les respondí que si Fidel era comunista, todos nosotros lo éramos también. Estaban nerviosos y nos dejaron solos. Allí, en medio del fuego. Al rato pudimos entrar en una de las casitas, de esas recién construidas en las que todavía no vive nadie. A las cinco de la mañana, Valerio y yo vimos desembarcar cinco tanques. Yo salí de la casita y cuando volvía a ella, encontré a Valerio en un hueco de la playa; le sangraba la boca; se la habían mordido los cangrejos. Entonces grité y volvieron a vernos. Vinieron y nos encerraron en una casa. Escuché al chino King, que decía que había que matarnos de una buena vez. Pero estaban muy ocupados. Eso nos salvó. Así pasamos todo el martes y el miércoles, en una cabaña que en un principio debió haber sido su cuartel, porque yo había visto entrar y salir a Artime de ella. Por fin, a las siete de la tarde del miércoles, el Ejército Rebelde nos liberó. Tuvimos suerte. Al salir vimos muchos cuerpos sin vida de grandes y chicos, campesinos, alfabetizadores, milicianos como nosotros".

♦ DOBLE FRACASO DE LA INVASION

Eso fue la invasión; eso que cuenta Patria Silva, de 19 años, maestra voluntaria. Un fracaso total en todos los órdenes, que Fidel certificaría, luego de 72 horas pasadas en el frente sin pegar los ojos, en el comunicado de la victoria. La primera derrota militar del imperialismo yanqui en tierras de América. Y, además, el triunfo de la conciencia socialista en el grueso de la población cubana. Sí; en Cuba se puede hablar de antes y después de la invasión, como fecha límite. Porque a partir de ella y sobre ella, se robusteció la cohesión indestructible de un pueblo. Su cohesión socialista.



INVASORES APRESADOS... "no creí que iban a aparecer tantos milicianos, que iban a pelear con tanto furor..."

HABLA UN MERCENARIO

Horas antes de llegar a Playa Girón, más de 15 días después de la frustrada invasión, cuatro mercenarios se entregaron, hambrientos y casi desnudos, a un campesino miliciano. Habían vagado por la Ciénaga, alimentándose de raíces, y ya no daban más. Hablé con ellos, sobre todo con Gabino Ponce, ex soldado del ejército de Batista. La conversación, grabada en una cinta, ilustra bastante sobre la aventura invasora.

—¿Cómo se llama?
—Gabino Ponce.
—¿Usted es de los que vinieron en la invasión?
—Sí.
—¿Hace mucho que dejó Cuba?
—Un año. Me tuve que ir. No tenía oportunidad de trabajar.
—¿Qué era aquí antes?
—Soldado del ejército.
—¿Dónde estuvo viviendo?
—Estaba en los Estados Unidos.
—¿Lo llevaron a Guatemala?
—Las últimas tres semanas estuve allí.
—¿En qué parte?
—Cerca de Retalhuleu.
—¿Y después?
—Fuimos a Nicaragua.
—¿Ahí se embarcaron para la invasión?
—Sí.
—¿Piensa ahora igual que antes?
—No, esto es muy diferente.
—¿Por qué?
—Porque es una Cuba distinta a lo que nos habían dicho. Es muy distinto a lo que yo conocía. Esto era monte completo.
—¿Cuándo desembarcaron ustedes?
—Nos hundieron el barco antes de llegar y entonces bajamos en un bote.
—¿Oyó lo que Fidel Castro va a hacer con ustedes?
—No, estaba en el monte.
—¿Sabían ustedes que venían aquí como agentes del imperialismo?
—Yo venía a pelear por una causa que, desgraciadamente, es equivocada. En los Estados Unidos nos dijeron que aquí íbamos a pelear junto con los que verdaderamente defienden la revolución. De que aquí quien mandaba no era la revolución, ni los rebeldes, ni los cubanos, sino los comunistas, aunque yo la palabra comunista no sé lo que quiere decir. No veníamos a pelear para destruir la patria, sino para defenderla de los extranjeros.
—¿Y su familia sabía que venía?
—No.
—¿Y ahora?
—Sí. Ya me vinieron a visitar. Tengo mujer e hijos.
—¿Qué piensa su señora? ¿Trabaja?
—No, ella no trabaja. No pensábamos aquí que íbamos a pelear contra cubanos. Creíamos que a la hora de llegar acá íbamos a encontrar al ejército y la policía contra el gobierno, pero nos hemos encontrado con un pueblo unido. En el mismo momento que desembarcamos, a la hora que nos bombardeaban los aeroplanos, estábamos seguros que eran chinos. Pero nos dimos cuenta que eran hermanos cubanos.

—¿Sabe entonces que eran cubanos?
—Yo vi las fotografías.
—¿A ustedes no se les dijo que los americanos vendrían detrás, en el caso de un posible fracaso? ¿Cómo trataron con ustedes los yanquis esos puntos?
—Bueno, le voy a decir; los que estamos aquí somos los pequeños. Con nosotros no trataron nada. Eso lo trataron con los grandes.
—¿Quiénes son?
—Francamente, no los conozco. Conozco al jefe de mi compañía, pero no a los otros.
—¿Qué eran los instructores?
—Eran americanos. Nos hablaban en inglés y nos traducían.
—¿Los dejaban libres en Guatemala para ir al pueblo?
—No, era un campo de concentración. De ahí no podía salir nadie. La alimentación era comida fría. Extrañaba mis frijoles. Una sola vez comí mi comida. Lo demás eran latas.
—¿Cómo era el reclutamiento?
—En Miami había casas muy grandes para el reclutamiento.

—¿Cómo solucionaba la situación de su familia en Cuba?
—Tenían compromiso de pagarles a ellos, de que no nos faltara nada. Tenían la obligación de pagarle una pensión a la familia.

—¿Se la pasaron?
—No, señor.
—¿Cómo sabe?
—Porque mi mujer, ahora que vino, me dijo que no le habían pasado nada.

—¿Le hablaron de cantidad?
—Ciento setenta y cinco dólares por la señora o por la mamá. Y cincuenta por hijo.

—¿Usted sabe cuánto estuvo en Guatemala?
—Uno quince días. Me recluté cuando ya no podía aguantar más el hambre. Pedí permiso para venir a La Habana y no me llegó. Está negado el permiso a los que somos residentes en los Estados Unidos para venir a la patria de uno. Como no pude venir por otra vía, y usted sabe bien que si uno no paga el a'quiler en los Estados Unidos lo embargan o va preso... Además, yo no podía vivir lejos de mi familia, y con mayor razón por lo que me decían. El problema era trabajar. Decían que esto era comunista, que esto era ruso...

—¿A quién le pidió permiso para venir a Cuba?
—Bueno, pues, a la inmigración de los Estados Unidos. Había que sacar un permiso, sino no le vendían el pasaje. Entonces, la única manera de venir era ésta. Me dijeron que tenía que venir una carta pidiéndome o que tenía que pedir otro permiso y mandar un cable a Washington. Y usted sabe, el cable vale cinco dólares, y si no tenía para comer, ¿cómo iba a tener para mandarlo? Mandé la carta, pero como no llegó la contestación y yo no tenía trabajo vine de esta manera...

—¿Qué función tenía usted en el ejército de invasión?
—Yo era artillero de una ametralladora calibre 30.

—Le enseñaron rápidamente a manejarla, por lo visto...
—Bueno, yo ya sabía manejarla de antes.

—¿Usted entró en combate?
—Desgraciadamente tuve que tirarle a los que hoy en día sé que son mis hermanos. Pensé que no eran ellos, y aparte de eso tenía que tirarlos para defender mi propia vida. Tuve que agarrar una calibre 50 de las que había en el barco para pelear contra ellos.

—¿Llegó a causar usted algunas bajas?
—Bueno, le voy a decir una cosa. Uno no puede apreciarlo, porque donde tiran muchos uno no sabe... Tiré un avión, creo que está por aquí... Después me di cuenta que era de nosotros.

—¿Ustedes sabían que los imperialistas habían pintado insignias cubanas en los aviones invasores para confundir?
—Sí, lo sabía...

—¿A usted no le parecía mal eso? ¿Era patriótico eso?
—Bueno, patriótico no, pero... Luis Somoza nos despidió de Puerto Cabeza.

—¿Cómo lo sabe?
—Porque uno de la compañía había sido su chófer y lo conocía. Nos alentó, nos dijo que desde ese momento en adelante él prestaba todo su apoyo a la expedición.

Otra vez con soldados alemanes. ¿Por qué?



(París, por Michel Bosquet). — En un discurso pronunciado meses atrás, el canciller Adenauer decía: "Si permanecemos fiel y resueltamente junto a nuestros aliados, podemos esperar que un día la paz y la libertad serán devueltas al mundo, y que como consecuencia de ello nos será restituida la Prusia Oriental."

La Prusia Oriental es desde hace quince años territorio soviético y polaco. Alemania no se anexó a los sudetes hasta 1938, pero el ministro de Transportes, Seeböhm, invitaba no hace mucho a los checoslovacos a "reparar la injusticia cometida con los alemanes de los sudetes" después de 1945. Poco después, el vicecanciller Erhard colocaba en el mismo plano los agravios hechos por Alemania a Polonia y los hechos por Polonia a Alemania para calificar finalmente de "inaceptable" la inicua amputación de la Alta Silesia.

Comentando esas declaraciones, "Der Spiegel", el principal semanario político de Alemania, escribía que tales reivindicaciones "empujan a la República Federal hacia un seguro aislamiento", en tanto que "las exigencias de la Bundeswehr nos conducen directamente a una demostración de fuerza con los Soviets".

No obstante esa advertencia, tres semanas después un gran cotidiano de Hamburgo revelaba que la República Federal, lejos de verse amenazada de aislamiento, había obtenido para la Bundeswehr — su ejército — la constitución de depósitos así como campos de entrenamiento en territorio francés. Poco después, en efecto, fue firmado el acuerdo francoalemán, que ha permitido el arribo de tropas alemanas a Francia y que comprende cuatro puntos:

1º — La Bundeswehr queda autorizada a mantener tropas en Francia para un período de entrenamiento, así como a utilizar con ese fin campos de ejercicios e instalaciones militares francesas;

2º — Francia concede a la Bundeswehr la creación de depósitos de material y de municiones, así como la utilización de vías de comunicación;

3º — Las instalaciones puestas a disposición de la Bundeswehr, o edificadas a petición suya, estarán (a diferencia de las bases norteamericanas en Francia) bajo jurisdicción, administración y vigilancia francesas;

4º — La Bundeswehr tiene todos los poderes para disponer de esas instalaciones.

FALTA DE ESPACIO

Las conversaciones que produjeron ese acuerdo comenzaron a principios de 1960. El Quai D'Orsay propuso entonces a Alemania Federal polígonos de tiro para bombarderos en el sur argelino; pero la diplomacia de Bonn rechazó ese ofrecimiento por tres razones: temía que las tropas alemanas se vieran "mezcladas en la guerra de Argelia que, tarde o temprano, podría extenderse al Sahara"; no estaba segura de que "Francia controlará todavía el Sahara dentro de algunos años"; y, finalmente, juzgaba inoportuna una irrupción alemana en África.

Como consecuencia de esa negativa, Francia ofreció a la Bundeswehr bases en el territorio metropolitano, particularmente en Cognac y en Istres.

Desde un punto de vista puramente técnico, es indudable que la Bundeswehr no puede prescindir de depósitos y bases de entrenamiento en el extranjero. Siendo el mayor ejército de Europa, después del soviético, se siente constreñido en un territorio que, no obstante ser la mitad del francés, ya está cubierto de depósitos y campos de entrenamiento

norteamericanos, británicos y franceses. Según un memorándum sometido en febrero pasado a la O.T.A.N., cuando el efectivo de la Bundeswehr esté completo, menos de la mitad de los ejercicios del ejército alemán podrían llevarse a cabo en los campos de que dispone el gobierno de Bonn.

Por otra parte, la escasa profundidad del territorio federal (180 a menos de 400 kilómetros), constituye una dificultad considerable para la aviación alemana (que pronto llegará a tener 1.000 caza-bombarderos), ya que con frecuencia, durante sus ejercicios, los aparatos invaden espacio aéreo checoslovaco o de Alemania del Este. Por otro lado, Alemania Federal sólo ha encontrado hasta ahora, en su propio territorio, depósitos para 500.000 toneladas; no en cuanto a las 2.200.000 toneladas que debe tener en depósito al oeste del Rin, en Francia, los Países Bajos, Bélgica y Noruega.

Finalmente, según las normas de la O.T.A.N., los ejércitos de todos los países miembros deben poseer stocks de material, municiones y provisiones para 90 días de guerra, debiendo encontrarse depositada una tercera parte de esos stocks al este del Rin y las otras dos terceras partes al oeste del mismo río. Para los 2,7 millones de toneladas de stocks que debe acumular, según las normas de la O.T.A.N., Alemania Federal sólo ha encontrado hasta ahora, en su propio territorio, depósitos para 500.000 toneladas; no en cuanto a las 2.200.000 toneladas que debe tener en depósito al oeste del Rin, en Francia, los Países Bajos, Bélgica y Noruega.

AL RIN EN SEIS DIAS

Si, técnicamente, está justificada la busca de la Bundeswehr de depósitos y campos de entrenamiento en el extranjero, no por ello esa busca deja de tener implicaciones estratégicas y políticas. Maniobras de estado mayor, efectuadas en el otoño de 1959, demostraron que una ofensiva clásica que viniera del Este llegaría al Rin en seis días y que los ejércitos occidentales se desplazarían al séptimo día por no poder cruzar el río sus abastecimientos.

La Bundeswehr extrajo de ello la conclusión de que es necesario prever la continuación del combate en la orilla izquierda del Rin o, dicho de otro modo, en territorio francés. Con ese fin trató de obtener en enero pasado bases en España. Al negarle la O.T.A.N. autorización para ello, se dirigió a Francia.

Desde el punto de vista alemán, la presencia de unidades y depósitos de la Bundeswehr en territorio francés sólo comporta ventajas para Francia. Por una parte, Francia obtiene de esa manera una posibilidad de control eficaz sobre el armamento alemán; por otra, su seguridad se ve reforzada doblemente: queda totalmente imposibilitado todo ataque alemán a Francia, y en caso de ataque soviético la Bundeswehr se uniría al ejército francés al continuar el combate del Rin. Según los propios términos del señor Strauss, ministro de Defensa de Bonn: "El macizo central francés es la línea de defensa de Europa Occidental".

EL ESPIRITU DE DESQUITE

Sin embargo, ese razonamiento puede invertirse. Si, como hipótesis, Alemania Federal provocara, para recobrar los ex territorios orientales del Reich, un conflicto armado con el Este, las consecuencias podrían alcanzar lo mismo a los depósitos alemanes en Francia que a los existentes en la propia Alemania.

Un diplomático polaco, el señor Ogrodzinski, escribía no hace mucho: "Las potencias occidentales quisieran persuadirnos para que no tomemos en serio las declaraciones revisionistas de los políticos de Alemania Occidental. Según ellas, esas declaraciones sólo responderían a las necesidades de la política interior del día y, sobre todo, a campañas electorales."

"No obstante, si la influencia de las tendencias revanchistas es tan débil en Alemania del Oeste como se pretende, ninguna consideración electoral debía forzar a los principales dirigentes de aquel país a hacer incesantes declaraciones revisionistas. Habría que admitir entonces que éstas no persiguen otro fin que mantener y excitar a sabiendas el espíritu de desquite y de conquista. Pero si las declaraciones revisionistas son explotables electoralmente en aquel país, es mucho más difícil convencernos de los profundos cambios positivos que, según las potencias occidentales, habrían modificado la orientación de la opinión germano-occidental desde hace quince años."

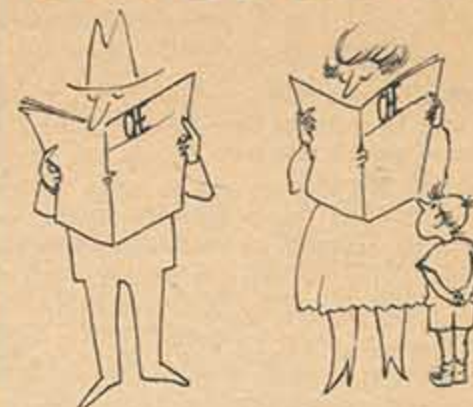
"Lo cierto es —concluye el señor Ogrodzinski— que el gobierno de Bonn pretende recobrar la Prusia Oriental, la Silesia, la Pomerania y los Sudetes con la ayuda del bloque occidental. Y escucháremos esa campanada cada vez con más frecuencia... a medida que el papel de Alemania Federal en el seno del bloque occidental crezca y que progrese la integración del revisionismo alemán en la integración europea".

¡AL FIN!

GRACIAS A UD., AMIGO LECTOR

CHE

APARECERA SEMANALMENTE A PARTIR DEL 27 DE JULIO



La empresa de editar CHE no es fruto de grandes capitales. CHE pertenece a sus lectores. Ellos son sus financistas.

POR ELLO, AMIGO LECTOR ESTE ESFUERZO DE CHE SEMANAL

obliga a SU esfuerzo

COMPRE DIFUNDA SUSCRIBASE A CHE



TIEMPOS MODERNOS (Modern Times, 1935). Producida, escrita y dirigida por Charles Chaplin. Intérpretes: Ch. Ch., Paulette Goddard, Henry Bergman, Chester Conklin, Allan García. Estados Unidos. Distr. actual: Internacional. Cine Normandie.

EL PASO DEL RHIN. Coproducción franco alemana. Dirección: André Cayatte. Intérpretes: Charles Aznour, Georges Rivière, Nicole Courcel.

André Cayatte ha ubicado generalmente su obra en un terreno polémico y puesto el acento en la falibilidad de las leyes (*Somos todos asesinos. Y se hizo justicia. "Le Dossier noir"*). Su obra podía resultar defendible en la medida del planteamiento que las generaba: el rescate de fueros humanos sobre la intrincada maraña de una burocracia jurídica. Para André Cayatte allí se abría y se cerraba el nudo fundamental de su requisitoria y era advertible entonces la falta de una concepción más profunda, la mirada alerta hacia un vasto proceso que no podía quedar limitado a los comprometidos engranajes de la justicia.

Es en *El paso del Rhin* en donde nos acercamos con claridad a su concepción universal, y aunque su acción se ubica en la última guerra, su concepción ideológica responde a los moldes precisos de la actual política francesa.

La historia del film contrapone en su desarrollo a dos individuos: Roger, un pobre diablo tímido y temeroso, apresado en los engranajes de una vida mediocre que encuentra su pequeño lugar en el mundo cuando es conducido prisionero del otro lado del Rhin, y Jean, un periodista que actúa en la Resistencia y cuyas luchas e ideas acabarán obstruyendo sus posibilidades de vida privada dentro de su propia patria. Con este tema, *El paso del Rhin* se ubica en una línea de algo más que una sospechosa ambigüedad. Una ambigüedad que, como alguien señaló, hubiera tomado sus justas proporciones si la acción del film se extendiera hasta nuestros días, en cuyo caso Jean encarnaría a un director de un diario degaullista y Roger pondría el hombro en el rearme alemán. Y este es el nudo esencial del film, porque entra, con el pretexto de libertad interior o exterior, a servir a los fines inmediatos de una política. Es bien sabido que Francia —a pesar de De Gaulle— constituye el eslabón más débil de la Alianza Atlántica, gracias a la enorme resistencia del pueblo francés a permitir un rearme indiscriminado de aquellos que en el término de ochenta años invadieron tres veces su territorio, con las consecuencias conocidas. Nada mejor entonces que este pacifismo *sui generis* de esta coproducción francoalemana para la entente De Gaulle-Adenauer. A través del film se levanta la idea de la amistad de dos pueblos sobre una base odiosa: la del falseamiento deliberado de la historia (un manto rosa para la Alemania y mucho menos para la Resistencia francesa), con el objetivo de servir a los fines de aquellos que están creando un poderoso bloque armamentista.

Nada más oportuno para servir a éstos que el objetivo propuesto en este film: contraponer un tierno humanismo al concepto de libertad; oponer el destino de Roger, un pobre de espíritu cuya bondad y profundo sentido laborioso le permiten cómodamente adaptarse a la tutela alemana, al sentido de libertad de Jean, el intelectual concebido como lucha contra el enemigo natural y a quien se le niega la elección en el ámbito de su vida privada. Cayatte juega así con los dados cargados, pretende —y lo ha afirmado— haber querido demostrar que la única libertad por la que vale la pena luchar es la libertad individual, y para ello se afirma en la capacidad humana del enemigo y contempla con una seca mirada la lucha por la libertad nacional. De esta manera acaba señalando que la resistencia puede ser una fanfarronada y el colaboracionismo una dosis de elemental humanidad. Y cuestiona así, en bloque, con una confirmada proyección política la lucha por una libertad total que sólo así entendida involucra —queremos pensar— una libertad privada.

Como obra cinematográfica *El paso del Rhin* responde a los viejos moldes del cine narrativo y acusa las fallas comunes advertibles en los films de Cayatte: largos tiempos inútiles, reiteración de encuadres, falta de precisión en el ritmo; señalan una dirección vacilante, chatamente expositiva que estruja diálogo e imagen sin atisbos de imaginación creadora. Si sus personajes principales (Aznour, Rivière, Nicole Courcel) responden a un esquema psicológico predeterminado, ninguna de las otras figuras que desfilan por la historia alcanza a proporcionar un dato más al hecho es-

cueto. Cayatte recurre a ideas de elemental simbología encuadrando un arado al rostro de Aznour, signo un tanto simplista de su amor por la tierra alemana; resuelve la angustia de un prisionero (Rivière) con un paseo de pared a pared y la marca de una cruz para aportar un dato del tiempo transcurrido; o advierte la alegría de los prisioneros liberados haciéndolos saltar desafiadamente y lleva a extremos su afán alegórico, cerrando la historia con la imagen de Aznour caminando hacia el espacio abierto mientras Jean queda apresado en el enrejado de una puerta límite. Su dirección pasa por encima de todo aquello que requiera atmósfera, recreación, selección de objetos y de gestos; y su incapacidad se traduce en personajes que suben y bajan la escalera del burgomaestre, acuda al retrato de Hitler para encuadrar la acción en Alemania y el procedimiento se reitera con una monotonía escolar.

Dos hechos importantes — que por lo expuesto nada tienen que ver con sus inexistentes valores — nos hacen detenernos en esta película de dudosa moralidad: la posición que representa y la de haberse constituido en el film premiado en el Festival de Venecia de 1960, por encima de *Rocco y sus hermanos*. Esto último da una medida decidida de todos los factores de poder que rigen estas competencias internacionales. Porque el único punto de contacto entre aquella obra maestra y este engendro es que ambas se convierten en testimonio vivo de una concepción moral caudata o revolucionaria.

MABEL ITZCOVICH



Charlie Chaplin es muchas cosas: un mimo genial, un tipo universal (Carlitos-Charlot-Charlie), una figura esencial del cine, un hombre. Este último, preocupado por dar al mundo un comentario vital de los problemas de la sociedad contemporánea, ha primado en los últimos años sobre el cómico lacónico y absoluto.

Esta tendencia reflexiva no es reciente y está implícita en su personaje clásico: resumen de una actitud humana y universal, símbolo y carne del oprimido frente a fuerzas enormes e insensibles. Entre los miles de páginas vertidas sobre la personalidad y la obra chaplinesca muchas han buscado el misterio de su vitalidad, de su perenne atracción. Los críticos de Chaplin suelen negar el tercer período de su obra (el que comienza precisamente con *Tiempos modernos*), opinando que, al perder la pureza mimética de su personaje, la síntesis poética del hombrecito que lucha digna y cómicamente contra la opresión del mundo, al racionalizar su sátira el creador ha abdicado de su esencia, ha perdido su fuerza.

El problema no es tan fácil. La comicidad de Chaplin, es cierto, casi nunca fue pura. Siempre tuvo un sentido. Sólo las obras primeras de la Keystone (35 films en 1914) se limitan al movimiento del "gag", a la destrucción por el absurdo mismo. Las obras siguientes perfeccionan su personaje y crean una nueva "comedia dell'arte", donde la síntesis estilizada de su lucha infatigable de David alcanza la perfección de un ritmo incesante. Ya en obras tan ricas e irresistibles como *Sunny-side* (1919) *The Pilgrim* (El peregrino, 1922) o *The Kid* (El pibe, 1921), el tipo cómico se transforma en un símbolo de múltiple interpretación, en una encarnación humana del amor, la timidez, el heroísmo, la bondad y la libertad. La crueldad esquemática y brillante de sus primeros cómicos cede al sentimiento y la ternura. Aparece, como en todos los grandes payasos, la tragedia, y ya (desde *El pibe*) la sonrisa se tiñe en sus ojos con la tristeza del mundo.

La culminación de su período mudo es probablemente *El circo* (1928), su primera obra sin "final feliz". En ella la invención es constante y genial, la poesía y el absurdo crean un equilibrio milagroso, a la vez sobrio y cargado de una sátira explosiva y patética. Tras el enorme éxito de *Luces de la ciudad* (1931) Chaplin espacia aun más el intervalo entre sus grandes films. Se resiste durante largo tiempo al sonido, intuyendo que su personaje mímico se basta a sí mismo en la totalidad expresiva del gesto y la imagen. Por eso el film citado sólo posee música, y *Tiempos modernos* (1936) sólo hace oír la voz de Carlitos en una canción que inventa un lenguaje de Babel, donde se mezclan fantásticamente sonidos de todas las lenguas. Sátira al cine hablado y, por extensión, a la incomunicación entre los hombres.

Ahora, a la distancia, podemos verlo de nuevo con la perspectiva del tiempo. Y el misterio continúa. Chaplin conserva intacto en este film los elementos esenciales de su arte. Y si se puede acusar a su obra (como se ha hecho repetidamente desde entonces) de fragmentalidad dramática, sen-

timentalismo, primitivismo del lenguaje filmico, no es menos cierto que esas escorias son arrastradas por la inspiración total de la misma.

Esas impurezas de detalle ceden a la vitalidad presente en cada secuencia del film. Se ha dicho, por ejemplo, con justicia, que es un film episódico, donde cada secuencia es concebida como una totalidad en sí misma, sin correlaciones de imagen o acción. Pero hay una unidad profunda que ilumina un arco dramático, que supera las relaciones anecdóticas. Nos hallamos de nuevo frente al pequeño héroe multitudinario, no ya frente a los gigantes enemigos paródicos, sino frente a la máquina que devora al hombre, frente a una organización social que lo transforma en mero engranaje. ¿Se puede pensar que esta filosofía es simplista, irreal y sentimental, fruto de un individualista anárquico que rechaza toda autoridad? Tampoco esta solución puede despacharse tan simplemente.

El cine de Chaplin no es un cine de ideas en el sentido lato del término. Su interpretación del hombre dentro y frente a la sociedad no procede únicamente de una crítica o de una fundamentación ideológica determinada. Es más bien una suma lírica (como en todos los grandes humoristas serios) de la servidumbre y grandeza del hombre. El caos o la injusticia, el odio y la intolerancia no se coordinan en una simple relación de causa y efecto. La visión de Chaplin es la del hombre en crisis frente a una sociedad ambigua y contradictoria, no la del sociólogo que busca soluciones. De allí también su universalidad: la crítica al maquinismo (base ideológica del film) ha sido ya superada racionalmente, pero la necesidad del hombre, de todo hombre, por acceder a la justicia está aún presente. El film encarna profundamente esta necesidad y afirma una fe genuina en la dignidad del hombre humilde, en su derecho a un puesto fraternal en un mundo mejor. Al encarnar esta lucha entre el hombre y el medio social, Chaplin expresa poéticamente una verdad no abstracta: reivindica el necesario equilibrio entre una sociedad que debe transformarse y las necesidades del hombre concreto, real, de carne y sentimientos.

El mismo Chaplin ha explicado así a su clásico personaje: "Mi personaje es el hombre. Jamás le he bautizado; no tiene nombre; lo llamo 'yo'. Mi personaje es el hombre humilde, resignado, ignorante del drama o de la comedia que vive... Es el hombre en la vida, llevado y traído por las fuerzas misteriosas del destino, propicio o aciago... Es el hombre perdido en el mundo; un hombre que aparece de pronto, porque sí; un hombre sin pasado ni futuro."

En cuanto a la elementalidad de la técnica y la forma en Chaplin, podría señalarse que siempre alcanzó una concisión estrictamente funcional. Y si se sirve del cine en la exacta medida en que puede ajustarse a su juego escénico, es también exacto que este juego responde filmicamente a una intensidad y precisión expresiva que desdeña todo elemento superfluo.

Chaplin ha cambiado sustancialmente en los últimos años al cambiar su expresión. Ha abandonado su mimo en gran parte (aunque a veces reaparece bajo su piel) y encarna sus inquietudes en una dramática conciencia del mundo y de sí. Para bien o para mal, no debemos juzgarlo a través de reminiscencias o posibles retornos de lo que fue. Ahora, en la vuelta final de su obra y de su vida, tampoco quiere regresar. Como Calvero, debe seguir adelante.

J. A. MAHIEU

En un cine club (Núcleo) tuvo lugar hace pocos días una de sus reuniones de "Cine-estudio". En ella, Leopoldo Torre Nilsson habló del cine actual, y en especial del cine argentino, tal como es visto allí y aquí. Nos parece interesante citar algunas de sus apreciaciones. Hablando de los grandes realizadores italianos y de sus dificultades frente a la producción tradicional, generalizó el problema en esta forma: "Esos films representan de un modo u otro la inteligencia de los pueblos. Significan un alerta, un despertar; significan un diálogo entre el creador y los pueblos. Un diálogo que inevitablemente terminará por desalojar a los patronos de la estupidez." (...) "Hacen muy bien en luchar, en despreciar este cine, en tratar que no se produzca. Porque este cine terminará inevitablemente por sacarlos a puntapiés de las posiciones que ocupan. Es decir, todo cine valioso es un cine revolucionario. Todo cine con un contenido, todo cine que diga cosas, es un cine virulento y revolucionario; aunque en apariencia no lo sea. Porque es un cine que despierta las conciencias, las inteligencias, que nos aproxima al hecho del pensar. Y cuando el pensar se hace real, la posición de los grandes dueños de las industrias, de los grandes representantes de los estados, no se justificará de ninguna manera; tendrán que relegarse a alguna caverna oscura... Esta es una lucha permanente, una lucha en que debemos permanecer alertas, pues se establece entre unos pocos señores que por alguna circunstancia son los dueños de las cosas y los representantes de los estados y, de un modo u otro, los pueblos. Es decir: los creadores son de algún modo los representantes de los pueblos, están diciendo de un modo u otro lo que está en la calle, lo que está en el mundo, lo que el hombre siente, aquello que el solitario, el incomunicado o la masa en sí misma están expresando. En uno u otro modo, el artista es siempre el testimonio de su pueblo, aunque a veces sea para enfrentarlo y justificarlo, para alertarlo o criticarlo."

Las mesas redondas de la crítica realizadas en Río Hondo parecen haber creado un sedimento de acción que puede alcanzar proyecciones valiosas. El premio a *Alias Gardelito* constituyó una concreción de este nuevo espíritu con el cual la crítica encara la realidad de nuestro cine. Aquí, en Buenos Aires, el movimiento se extiende. Una reunión entre críticos, realizada en la Asociación de Cronistas Cinematográficos, decidió proponer a las autoridades de la misma un proyecto destinado a incluir en el Estatuto del Periodista una serie de artículos para la independencia del crítico. Por extensión se trataría de un fuero de la especialización, es decir, el crítico especializado no podría ser removido de su sección. Al promover este tipo de acción gremial, los críticos de cine defienden su libertad de expresión ante un tipo de poder opresivo muy poderoso en su gremio: la presión económica de las empresas distribuidoras, que suele ser muy "persuasiva" como puede recordarse a través de ejemplos numerosos, alguno de ellos muy reciente.

Paralelamente, se decidió desarrollar una acción cultural, particularmente en estos momentos: "comunicar" la crítica con el público a través de sesiones de análisis de los problemas de cine actual —específicamente los problemas urgentes del cine argentino— y de exhibiciones de las obras que mejor representan una nueva tendencia dentro del mismo.

Es decir, promover una crítica en profundidad, que vincule al film con la realidad social y cultural de nuestra época y a la vez, que salga al paso de los intereses creados que tratan de ahogar el cine de testimonio y verdad que necesitamos.



LOS TORRENTES DE HEMINGWAY

S IEMPRE quise escribir a "Papá". La primera vez, hace algunos años, cuando terminó por gustarme y por comprometerme su arte, que en él era oficio; su vida, que en él era viva; su modo, que en él era costumbre; su compromiso, que en él era necesidad; su política, que en él era decencia. Él, que no era político y lo sabía y lo decía, era decente, y por lo tanto era político, y sus posiciones políticas eran decentes y por lo tanto correctas; cuando por fin lo comprendí, empecé a llamarlo "Papá", como él quería que le llamasen sus amigos, porque yo era ya amigo suyo, aunque él no me conociese.

Para eso, para que me conociese, para que conociese a mis amigos, que eran también amigos suyos, pensé en escribirle la primera vez, hace algunos años.

La última vez fue dos o tres días antes de su muerte, que me afectó tanto que aún no puedo recordar bien todos estos últimos días.

Entre la primera y la última vez, hubo un proceso. Entonces, hace algunos años, pensé en escribirle para decirle que yo y mis amigos, que íbamos a ser escritores pronto, le estimábamos y le apreciábamos y lo queríamos. Luego, decidí no escribirle hasta que yo y mis amigos no fuésemos escritores. Después, el periodismo se apoderó de mí y de algunos de mis amigos, y el plazo se hacía cada vez más largo. La última vez, hace algunos días, pensé que el plazo era ya muy corto y que podría despachar la carta a fin de este año.

Claro, pensaba —pensábamos todos— que "Papá" iba a estar siempre por ahí, en Cuba, o en África, o en la Unión Soviética por fin. Lo habíamos convertido en un objeto y estábamos seguros de que

permanecía a nuestra disposición, por ahí; llegado el momento, bastaba buscarlo para encontrarlo. Pero de pronto se nos mató. Fue una crueldad suya, que le reprocho; fue una necesidad suya que le respeto.

LA VIOLENCIA Y "EL CODIGO"

Lo irritante es que resulte tan fácil escribir sobre su muerte. Ahora, después de muerto. Lo irritante es, en realidad, no haber descubierto cómo iba a morir. Nos dio suficientes pistas, que no supimos leer. Es como las charadas: más fácil es inventarlas que solucionarlas. Ahora, es fácil partir desde el fin hasta llegar al principio. El principio está ahí, al principio, en su primer libro publicado: "In our times". El principio suministraba, al principio, el final: pero hemos necesitado llegar hasta el final para comprenderlo. El personaje de los cuentos de "In our times" se llama Nick Adams, y es hijo de un médico que tiempo después se suicida de un balazo en la cabeza. En "In our times" hay un relato, "The Indian camp", en el que un indio se suicida, estando de guerra. Adams y su padre, Nick, se mataron

niño, y lo ve; su padre ya es viejo, y lo ve. Entre ambos cruza este diálogo: —¿Por qué se suicidó, Papi? —No sé, Nick. No pudo soportar las cosas, supongo. —¿Muchos hombres se suicidan, Papi? —No verdaderamente muchos, Nick. —¿Es duro morir, Papi? —No, creo que es bastante fácil, Nick. Todo depende."

Lo leímos tantas veces, y no lo comprendimos. Existe una justificación: "Papá" casi siempre se identificó con el personaje central de sus obras —Nick Adams, Jake Barnes, Coronel Cantwell, Harry el escritor, el teniente Henry, aún Francis Macomber— pero nunca de un modo total. Si bien todos ellos eran, en gran parte, Hemingway mismo, "Papá" reservaba siempre elementos de su propia personalidad para distribuirlos entre los restantes personajes. Hay un ejemplo claro de ello: en "La quinta columna", si alguien allí es Hemingway, es Philip; pero, sin embargo, de Philip parte un reproche hacia otro personaje, que era un reproche que Hemingway se hizo a sí mismo: "¿Qué ha hecho ese pobre aburrido? Espero que no se le haya ocurrido suicidarse".

Los ejemplos como éste se multiplican. Harry, el escritor, habla de sí mismo como si Hemingway se despreciase a sí mismo. Pero "Papá" posiblemente se haya despreciado a sí mismo poco tiempo antes, y "Las nieves del Kilimanjaro" le sirvió para reconquistar su propio aprecio.

LA MUTILACION DEL INDIVIDUALISTA

Ello es casi exacto. Y la explicación probablemente sea que "Papá" era un individualista y, al mismo tiempo, un hombre bueno y honesto y valiente, a quien le tocó vivir en una época ("In our times") en que el individualismo

cha, porque en el desarrollo de la conciencia, era el único partido cuyo programa y disciplina le parecían respetables".

Claro que le costó trabajo mutilarse: "No eres marxista y lo sabes" (Robert Jordan). ¿Y cómo, sin embargo, aceptó comprometerse? Porque "La gente comenzó a confiar en mí, aunque debieran haberlo pensado mejor. Y supongo que luego, debido a que lo debieran haber pensado mejor, comencé a ser una especie de persona digna de confianza. No mucho, ¿sabe usted?; moderadamente digna de confianza. Y luego confían un poco más en uno y uno hace las cosas mejor. Y después se comienza a creer en ello, y luego comienza a agrandar. Es algo que no puedo explicarle muy bien" (Philip).

Evidente: cualquier intelectual "de izquierda", con sus "reservas ideológicas", queriendo conservar su "independencia crítica", conoce el proceso. Es decir: conoce el proceso si se tiene el coraje de completarlo, como lo completó "Papá". De lo contrario, termina (como Malraux, por ejemplo) lamiendo las botas de la reacción.

EL SUICIDIO, PRODUCTO DEL COMPROMISO

Pero no vale la pena que éste sea un análisis intelectual: a "Papá" hay que tratarlo emocionalmente, porque él mismo intelectualizaba sus emociones para que tuviesen valor, significado, utilidad. No recuerdo ahora exactamente sus opiniones sobre los escritores que no quisieron comprometerse con nada, más que consigo mismo, siendo ellos mismos cosa de poco valor, significado, utilidad: son malas y rotundas; están en "Green Hills of Africa" (nunca me devolviste ese libro, Michelle: me hubiese sido bueno



Escribe MUÑOZ UNSAIN

en la mayoría de los casos es perjudicial, por cuanto es anárquico. De los anarquistas habló bastante rotundamente en "Por quien doblan las campanas", y hay motivos para creer que su pésima opinión era sincera, ya que cada vez que fue necesario, mutiló su propio individualismo. Era un homenaje que tributaba al resto de los seres humanos, y la violencia era una gratificación que se otorgaba por mutilarse.

En la misma "Quinta columna" explica sus razones: "Lo hace usted para que así todos tengan un buen desayuno como éste. Lo hace usted para que nadie tenga nunca hambre. Lo hace usted para que los hombres no teman a la enfermedad ni a la vejez; para que puedan vivir y trabajar con dignidad y no como esclavos". Esas razones las pone en boca de un personaje (Max) que no es Hemingway, pero que lo complementa. Y para hacerlo más claro, antes Philip-Hemingway había dicho, al oír cantar "Bandiera rossa": "La gente mejor que he conocido ha muerto por esa canción".

Creó que era su deber comprometerse, y se comprometió: "Estamos metidos en esto por cincuenta años de guerras no declaradas, y yo he firmado contrato por todo ese tiempo", dice Philip.

Y Robert Jordan, en "Por quien doblan las campanas", lo aclara aún más: "Mientras durara la guerra, estaba bajo disciplina comunista. Aquí, en España, los comunistas presentaban la disciplina más sólida y de mayor eficacia, más proyección de la guerra, mientras subsistiera la lu-

teniendo aquí ahora). La diferencia consiste en que el compromiso de "Papá" fue con Ernie Hemingway mismo; él, honesto y bueno, llevó su honestidad y bondad hasta el fin, que es su obra; y su honestidad y bondad coincidían, como todas —como todas las que se llevan hasta el fin, hasta la obra— con la honestidad y bondad del ser humano (o del pueblo, o de los humildes, o del proletariado: a gusto de quien me lea).

Creo que de pronto, aunque lentamente, el domingo 2 de julio de 1961, se convenció de que ya no era útil. Y entonces se dio el postergado tiro en la cabeza. Porque no quería adherir su presunta inutilidad a la causa con la cual se había comprometido.

La causa del ser humano, la causa de los pueblos, la causa de los humildes, la causa del proletariado: la causa de la lucha contra el fascismo, la causa de la República Española, la causa de Cuba, la causa evidentemente del socialismo. Aunque él no era marxista, y lo sabía.

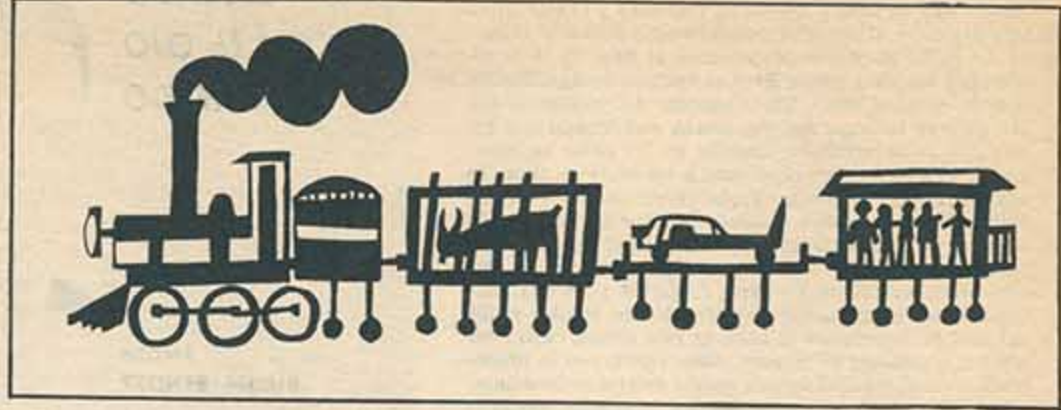
Ese, es un ejemplo de honestidad y de decencia. Muy grande. "Papá" dio ejemplos menores, de "disipación", de "vicio", de "defectos pequeño-burgueses". Pero la balanza pesa incontestablemente a su favor, y ningún almacenero podrá desviar el fiel. Los almaceneros de estas cuestiones, máquinas más automáticas y menos útiles que la balanza, no podrán desviar el fiel. El fiel de la balanza que ya ha pesado favorablemente a "Papá": "Papá", el fiel a sí mismo, y, por tanto, el fiel al hombre.

ARGENTINA PREGUNTA

A través de esta página, "CHE" intenta responder a muchas de las preguntas que hoy inquietan a los lectores. En más de una oportunidad, esa pregunta tiene un destinatario inaccesible a la inquietud del lector, pero el periodismo puede lograr que sus preguntas sean atendidas. Por eso "CHE" ofrece a sus lectores esta página. Es decir, pregunte usted lo que quiera, a quien quiera. "CHE" tratará de obtener la respuesta. Por cada pregunta publicada "CHE" premiará con \$ 100.- al lector que la haya remitido.

CONFITES PARA ACEVEDO

LA RESPUESTA DE LA SEMANA



PREGUNTA: EDITH PAULERO (LOMAS DE ZAMORA): DESDE HACE UNAS SEMANAS ESTAMOS SOPORTANDO, MEDIANTE TODAS LAS FORMAS POSIBLES DE PROPAGANDA, UNA CAMPAÑA DEL GOBIERNO PARA DEMOSTRAR, A TRAVÉS DEL ESTADO DESASTROSO DE LOS FERROCARRILES, LA NECESIDAD DE SU PRIVATIZACIÓN. UN ASPECTO POCO ACLARADO ES EL DE LAS CONFITERÍAS FERROVIARIAS. POR ELLO DESEARIA QUE UN FERROVIARIO, CONOCEDOR DEL PROBLEMA, DIERA SU OPINION SOBRE ESE ASUNTO.

CONTESTA, UN FERROVIARIO (cuyo nombre se omite por razones obvias):

Trataré de satisfacer a la lectora analizando los diversos aspectos del problema.

En la época en que los ferrocarriles eran propiedad de los ingleses existían las mismas dificultades; debían subvencionar al concesionario. Es interesante dar algunas cifras pues resultará muy ilustrativo. Por ejemplo, en una línea se abonaban 120.000 pesos por mes, suma que convertida en pesos de hoy y calculada para un año asciende a 24 millones de pesos. Esto es lo que la empresa debía entregar al concesionario como "ayuda" para mantener el servicio. Con la empresa nacionalizada hay confiterías cuyo déficit actual no llega a los 10 millones.

Pero si se argumenta que los precios de los artículos que estos servicios expenden pueden absorber las pérdidas, tenemos para refutarlo un ejemplo interesante: la confitería del ferrocarril de Pennsylvania (EE.UU.) expende sus emparedados al doble del precio de cualquier negocio de regular categoría. Esta línea perdió en el ejercicio 1959-60, siempre hablando del servicio confitería, la bonita suma de 1 millón de dólares.

Sin duda hay hechos que inciden en el déficit —que una empresa particular no soportaría—, pero que son conquistas incorporadas a la ley (me refiero a la 11.544), por ejemplo los beneficios especiales del personal del servicio, tales como el pago de viáticos, pases gratis para el agente y su familia, etc. Otro caso es el horario de trabajo en los restaurantes. Reglamentariamente no se puede hacer horario discontinuo, por lo tanto se necesitan dos turnos para cubrir el almuerzo y la cena, mientras que los particulares se arreglarían con igual eficiencia y un solo turno discontinuo.

La experiencia ha demostrado que el régimen de

licitación en nuestras compras es perjudicial, encarece el servicio y no otorga la protección que se puede suponer. Por supuesto, algunos de estos factores pueden ser subsanados, pero entendiendo claramente que la solución está sólo en nuestras manos sin necesidad de recurrir a elementos extraños a la empresa.

Proponer soluciones parciales es siempre difícil, sobre todo porque el problema es general y requiere soluciones totales. No obstante, esbozaré algunas, en pocas líneas: a) establecer un recargo del 2 % sobre el precio del pasaje con el objeto de cubrir los servicios esenciales; casi no afectaría el costo del pasaje y, en general, cubriría el déficit del sector confitería; b) suprimir los comedores en las estaciones cabeceras, dado que en las ciudades existen restaurantes para todos los gustos— y, en su lugar, organizar un servicio más moderno que el actual, instalando bares americanos, confiterías, etc. De esta manera, haría falta menos personal —que podría ser reubicado en otros lugares— y el déficit sería aliviado en buena medida.

¿Por qué no sirve la privatización? La razón es simple: porque se instalaría de hecho una empresa monopolista de difícil control.

No debe olvidarse que por más que se desee reglamentar todos los aspectos, las normas de conducta no entran en ningún articulado y una empresa privada tiene un único objetivo: obtener el máximo de beneficio. Frente a esta situación, el pasajero es abandonado en su viaje, sin ninguna posibilidad de opción. Y esto es muy peligroso. Ahora, el conflicto está casi detenido. EFEA dilata en forma por demás dudosa la entrega de datos solicitados por el gremio. Ante esta irregularidad se solicitó un nuevo plazo al Gobierno para poder aportar las soluciones prometidas. Todo esto asume caracteres más graves aun por cuanto EFEA está dando a publicidad datos groseramente inflados. Para nuestro caso (el sector confiterías), la empresa adjudica un déficit de 205 millones de pesos y su monto real, según datos insospechables, es de alrededor de 125 millones de pesos.

Creo, personalmente, que este intento no ha de llevarse a cabo, sobre todo porque carece de todo sentido común.

Vuelvo a insistir en lo dicho al comienzo. Hay errores. Se pueden subsanar. Pero la única solución está en nuestras manos. Cualquiera otra traería sólo perjuicios y conflictos sin fin.

NECESITA SU APOORTE SUSCRIBASE ENVIANDO ESTE CUPON

SUSCRIPCION POR:	TARIFA COMUN	TARIFA DE AMIGO
1 año	\$ 500	\$ 1.000
6 meses	\$ 250	\$ 500
3 meses	\$ 130	\$ 260

Al Exterior: 1 año, \$ 600.-; 6 meses, \$ 300.-

NOMBRE

DOMICILIO

LOCALIDAD F. C. N.

SUSCRIPCION POR

Recorte y envíe este cupón adjuntando giro o cheque a:
CHE, Departamento Suscripciones, Diagonal Norte 451 - 69 - 120 - Capital
(Giros o cheques a la orden de REVISTA CHE)

HACE pocos días nos tocó intervenir en una mesa redonda, celebrada en Morón, sobre el tema "Villas Miserias". Nos reunimos tres escritores argentinos: Celia de Diego, Bernardo Verbitsky y el que firma esta página, y el concejal democristiano Salvador Busacca. La participación de los oyentes, al final de la discusión, fue bastante activa. Pero el hecho más significativo ocurrió minutos antes. Un integrante del público se nos acercó para informarnos que estaba escribiendo una novela que se desarrollaba también en las villas de emergencia. Era un hombre ya cercano a los cuarenta años, de apariencia muy modesta. "Yo he vivido seis años en una Villa Miseria", nos dijo. Para ese hombre el haber vivido en una Villa Miseria era una circunstancia distintiva; sabía que una Villa Miseria constituye no sólo un conglomerado suburbano de casas de cartón y de lata, sino también un grupo social identificado por similar visión del mundo. Esperamos el libro de este amigo, cuyo nombre nos olvidamos de retener, como esperamos la pronta traducción al español de una novela escrita recientemente por una habitante de las favelas brasileñas, según lo anunció hace algunos meses el periodismo.

Las villas miserias, villas jardín, villas de emergencia o cualquier otro nombre que la dolorosa ironía popular pueda asignarles o invente el asqueado eufemismo de la prensa, constituyen —son palabras de Verbitsky en esa oportunidad— las llagas de un cuerpo enfermo. Cuando a ellas se han acercado nuestros escritores, lo han hecho no con la simple intención de describir la llaga, sino con la más humana y profunda de curar el cuerpo.

Así lo hace Luis A. Cousillas en el libro cuyo título encabeza este comentario. Cousillas se mete allí con todo. Desde el nombre del libro pasando por el epígrafe de Carlos Marx, hasta las páginas finales ("Mil Hiroshimas han estallado en todas las villas de emergencia del mundo"), Cousillas manifiesta su íntegro compromiso con esa realidad que describe. No pretende hacer literatura, ni creo que se haya preocupado demasiado por limar en sus narraciones las adherencias de su oficio de periodista. Quienes estamos al tanto de la vida de los hombres jóvenes entregados al quehacer político sabemos que Cousillas es así, una protesta, un grito, una blasfemia, un gesto de rebeldía, todo o cualquier cosa menos el conformarse a algo. Y en su libro, Cousillas rompe todas las formas de la narración o el relato: las quiebra hacia atrás estructurando algunos de los episodios como si fuesen cuentos de un escritor romántico, en una prosa interjectiva y fuerte; las quiebra hacia adelante, mezclando elementos puramente narrativos con disquisiciones propias del ensayo político-social. Por eso el análisis de *Hiroshima en Villa de Emergencia* sólo puede hacerse considerando por separado cada uno de sus elementos. Cuando Cousillas se pone en narrador, logra los momentos más felices: el primer relato es de gran densidad. En el solo manejo de los personajes y del diálogo, el profundo mensaje social que Cousillas quiere transmitirnos, transparece con claridad meridiana. Se mueven allí seres de carne y hueso: Gorosito, reconcentrado y pensativo; la madre, rencorosa y fuerte; la hermana, cálida y sufrida en su doloroso silencio. Y creo innecesario insistir. Sólo unas palabras, una actitud, le bastan a Cousillas para pintar esos personajes. Cousillas muestra aquí calidad poco común para el relato: es un neto narrador.

Pero en muchos momentos, Cousillas quiere explicarnos demasiado. No se conforma con hacernos vivir a personajes que son así, sino que quiere informarnos externamente por qué son así. La gran novedad narrativa moderna, y sobre todo la gran novedad de la narrativa de izquierda, consiste ahora en lanzar un men-

LEYENDO
CON EL OJO
IZQUIERDO



Escribe
RUBEN BENITEZ

HIROSHIMA EN VILLA DE EMERGENCIA

saje sin polémica, pero muy polémico. Sin polémica externa, porque es extraliteraria, pero mensaje polémico por su tema, su contenido y su enfoque. Un relato en el que el protagonista sea un habitante de villas como las indicadas, y en las que no se falsee ni con transnochados idealismos ni con deformaciones de la realidad la psicología del personaje, constituiría sin duda la más revolucionaria de las obras escritas.

Cuando Cousillas explica, ya entra en un terreno distinto. Estamos en el ensayo. Así, por ejemplo, "Pesadilla para la zurda" es un ensayo, hecho un poco a la manera de Larra, el escritor español. Lo notable es que también en este registro Cousillas muestra evidentes dotes de talento. Por último, no faltan en el libro elementos de un cruel lirismo, como en las páginas finales.

Los relatos de Cousillas interesan al lector. E interesan al crítico. Lástima que la gran prensa (en tamaño) no haya reparado en esta obra: la misión de la crítica es la de señalar virtudes o defectos, no la de callar. Se ha silenciado este libro por su tema, por su crudeza, por su verdad. Nosotros no queremos colaborar con ese silencio. Cousillas cuenta con muchos valores. Quizá el problema que evidencian sus relatos es inverso al de tantos escritores elogiados en *La Prensa* y *La Nación*. Le sobran inquietudes a Cousillas, y entonces las manifiesta todas, de golpe, como es él. Con esas inquietudes se hacen los escritores. Si Cousillas se cobra fe como narrador, deja para otros momentos la disquisición político-social y se mete en el alma de Gorosito o su hermana, narra en extenso sus vidas simples, grises, sin horizontes, pero intensas y dolidas, nos darán sin duda una gran novela, para honda satisfacción de los de CHE, sus amigos, que lo leemos con el ojo izquierdo y lo apreciamos también con el lado izquierdo: el que palpita y vive.

¡Araca!... que viene el gil

UNA noche —hace de esto más de dos semanas—, al llegar yo al Feca, el Cacho me llevó aparte y me dijo, con gola misteriosa: "Che, Orse, por el lao de Boedo la otra noche, la del aniversario, vieron a Carlos Gardel...". Le pregunté si me estaba cargando y, muy serio, me contestó: "Yo ya anduve por allá...; vení conmigo: así te enterarás personalmente...".

Y fuimos nomás. Al llegar a Boedo entramos en un Feca y nos sentamos a una mesa, cerca de la ventana. El Cacho le preguntó al mozo: "Gallego, ¿no lo viste al Cabezón?...". El mozo contestó que no, y estuvimos como una hora tomando café y charlando de cualquier cosa. Al final mi amigo se levantó y fue a hablar con el trompa del Feca, detrás de la registradora. Al rato volvió con un tipo, me lo presentó y se sentaron los dos. El otro empezó a decir que él conocía muy bien al Cacho, que lo admiraba como cantor —ustedes saben que el Cacho canta tangos con una orquesta— y solamente por eso nos iba a contar el asunto, porque ya habían ido periodistas por el Feca, pero él de piedra, porque no quería que lo tomaran de gil... Yo lo relojeaba, bien desconfiado.

"Era la noche de San Juan, el sábado último. Yo me quedé hasta tarde los sábados en el Feca. Cuando estaba pagando para irme, vi por la ventana que alguien hablaba con el Cabezón, el pibe que vende diarios en la puerta... El pibe le dio todos los diarios que le quedaban y se fue. El hombre, de sombrero gris sobre los ojos, miró un rato al purrete que se iba y luego dejó el montón de diarios sobre el tranco. La escena me llamó la atención, pero cuando salí a la vereda ya no había nadie. Me largué para mi rancho y al ratito noté que otro iba caminando delante mío. Llevaba sombrero gris y cantaba bajito. A mí también me gusta cantar un tango, cuando camino de madrugada por las calles solitarias. De golpe la voz me pareció conocida: "Mi barrio roto, mi viejo amor... oye el gorjeo: ¡soy tu cantor!". "Barrio roto" es un tango de Navarrine, como "Feca", "Galleguita", "Sos de Chielana" y tantos otros... Los Nava viven acá, a unas pocas cuadras. Me entré a julepiar y empecé a calcular que Gardel, visto de espaldas, debió ser como ese que caminaba tres metros adelante, cantando con una voz que era la del Mago!... Quise sacarme los pajaritos del balero: la culpa la tenía la barra del Feca, que llevaba tres noches hablando de don Carlos. Lo reguí dos cuadras juntando coraje pa' alcanzarlo... pero la rúa estaba desierta y no me animé: aflojé el tranco... Al día siguiente le pregunté al Cabezón, y con esa seguridad que tienen los pibes a los diez años pa' las cosas raras, me contestó: "Era Gardel..." "Te los compro todos, caniyaa... y andá a apolijar que son más de la una"... El Cabezón es un buen purrete. Ahora anda enfermo...; por eso no está en la puerta".

Después de aquel viaje a Boedo me dijeron que en otros barrios también habían visto, o creído ver, a Gardel la noche de S. Juan. En Mataderos... en el Abasto... en el Centro mismo, por la D. Norte.

En el cruce de la Diagonal con Florida, la viejita vendía violetas: "¡Hay cariño... hay amor!"... Tuve una corazonada y, acercándome, le pregunté si la noche de San Juan no había pasado por allí un cliente especial... "¡Hay cariño... hay amor!"... Le compré un ramo y repetí la pregunta. Con una mirada especial, contestó: "¡Claro que sí... Me pagó con un billete de cien, y cuando fui a darle el vuelto, me dijo: 'No, abuelita; el vuelto y las flores son para usted'... Me dio el ramito y me palmeó la cara"... Le iba a preguntar algo más a la viejita, pero se me cruzó una pareja: "...¡Hay cariño... hay amor!"... Le compraron, le recibieron el vuelto... Me quedé dudando: yo no sirvo para esto... Que vengan otros a preguntar, a averiguar... gente que sepa hacerlo, como Franco o Chiquita Constenla... En todo Buenos Aires dicen que han visto a Gardel la noche de San Juan, y los diarios y las revistas no publican nada... ¡Por qué tengo que hacer yo —siempre yo— el papel de gil!...

O R S E

CARTAS DE LOS LECTORES CARTAS DE LOS LECTORES

NO LO LLAMO SENADOR

Dr. PALACIOS:

Habrá notado, Dr. Palacios, que no lo llamo senador. Para mí Ud. no es tal. Para mí, Ud. está usurpando una banca que no le pertenece ni le corresponde, porque la ha ocupado representando o pretendiendo representar ideas, sentimientos y posiciones que le repugna sostener, o que no se atreve a sostener. Usted ocupa una banca que ha ganado en una especie de hurto distraído, recibiendo el apoyo amplio de diversos sectores populares incluido el comunismo, y haciendo como que lo ignoraba. Está claro: mientras el pueblo promovía y agitaba su nombre como el símbolo de una lucha multitudinaria antiimperialista y antioligárquica que levantaría su voz entre los escaños del acomodo, de la solemnidad boba y la farsa, usted miraba al cielo, los brazos al pecho, envuelto en su poncho entre nubes de ascetismo, ajeno a todo, más allá de todo, pero atento el ojo avizor a la marcha de la "cosa". Ahora, recuperado ya su aire banachán, romántico y displicente, vuelto de las alturas del águila, no tiene Ud. el disfraz de miliciano de Cuba, pero Tartufo, desde su puesto periodístico, le entona un cántico meloso y zalameo que para la ciudadanía tiene el valor y el significado de una necrología.

No tiene Ud. su disfraz de miliciano. Pasado el Carnaval las máscaras se tiran al cajón de la basura o enmohecen en olvidados desvanes. No tiene Ud. ya su disfraz de miliciano y Cuba es solamente un relámpago de guajiro barbudo que mejor resulta olvidar. Pero una cosa es cierta e indubitable: Usted no podrá en adelante, jamás, engañar a nadie con un falso apoyo a la Revolución Cubana, porque a sabiendas (no puede usted pecar de ignorancia) la ha traicionado con su mentida "pureza" y su inescrupulosa "línea partidaria", negando las severas y terminantes enseñanzas que la gesta cubana ha legado a América a través de tanta penuria y de tanto sacrificio.

Y lo que la Revolución del Pueblo Cubano ha enseñado, y usted pretende envolver con una maraña de bohemía, es que sin un frente común que incluya todas las fuerzas populares embanderadas en la lucha contra el imperialismo y la oligarquía terrateniente, no podrá jamás alcanzarse el triunfo y la obtención de las reivindicaciones que anhelan nuestros pueblos para salir de la penuria, el estancamiento y el letargo económico social en que se debaten y agonizan.

Aquí le dejo esta carta que no reconoce otro objetivo que el de echar alguna luz sobre el anticomunismo suyo y de muchas organizaciones minúsculas que hoy proliferan al estímulo de ese abono especial en que se convierte el dinero —de por sí inofensivo— en ciertas manos. A usted particularmente ya lo juzgaron sus ex correligionarios, y las declaraciones de América Ghipidi en particular, coincidiendo en la substancial con sus planteos, bastan para una definición de su "pureza".

De ahora en más, el cerco se irá cerrando, y el acero del odio masticará sus torvas dentelladas. Y no habrá "leche de clemencia". Su nombre quedará unido para siempre al dolor presente del pueblo argentino, y al futuro dolor que lo aguarda, más cruel, más torpe y minucioso, pero que engañará dialécticamente y sin lugar a dudas al espíritu unitario de su liberación.

CARLOS F. SANCHEZ
Egües 694 - Orán (Salta)

GUSANOS PUTATIVOS

SEÑOR DIRECTOR:

El espacio titulado "Nuestra columna ajena" donde últimamente han proliferado las "personalidades democráticas y progresistas" (esas repetidas "figuras utilizables" que siempre terminan "traicionando") fue cedido en el penúltimo número al Dr. Ramón Melgar que la utilizó más para una autodefensa personal y política que para aportar una opinión importante e interesante acerca de la Revolución Cubana que, según anunciaba el título, era el objeto del artículo.

En el mismo el Dr. Melgar hace una serie de consideraciones, algunas ya tradicionales en el repertorio político del "sabatinismo" y otras, aparentemente, nuevas y originales.

En este artículo del Dr. Melgar repite y desarrolla la tesis de la "abstención revolucionaria" preconizada por su sector dentro del Radicalismo en la época peronista, en oposición a la "línea combatiente" sustentada primordialmente por Moisés Lebensohn y por casi toda la "intransigencia y renovación". Formalmente la posición sabatinista pareciera ser la más fiel al ideario irigoyenista y la otra un supuesto contubernio con el oficialismo de entonces.

Pero debemos tener en cuenta, primeramente, que la "abstención revolucionaria" de Hipólito Irigoyen era parte de su estrategia política y no de su ideario, ideario más intuitivo que claramente teórico. Y como estrategia fue justa y justificada cuando se lo empleó en la primera época del Radicalismo como "presión" ante el Régimen para conseguir "elecciones limpias" (ley Sáenz Peña) que permitiera el acceso de la U.C.R. al gobierno, aunque no al poder. También fue una estrategia efectivamente revolucionaria mientras el Radicalismo proscripto después del cuartelazo septembrino —nefasto mes en el proceso histórico argentino— mantuvo en alto sus banderas populares y nacionales contra el régimen de Justo que iniciaba aquella "década infame" tan parecida a los tiempos actuales. Recordemos que al levantar su abstención la U.C.R. bajo la dirección de Alvear, ese "oligarca de vinta blanca", asumía un papel de "oposición tolerada" complicándose, así, con la etapa de enajenación y despersonalización que sufriera el país desde 1943.

Pero... durante el peronismo esa abstención conservaba su mismo sentido revolucionario anterior o se convertía en parte de la estrategia contrarrevolucionaria de la "entente" oligárquico-imperialista que preparaba su 16 de Septiembre?

Antes de analizar la otra posición es indispensable definirse acerca del peronismo. El gobierno peronista era el "Régimen", o por el contrario, era la "Causa" que a partir del 45, con un contenido nuevo y más profundo, prolongaba al irigoyenismo? Personalmente considero que pese a todos sus errores, limitaciones, claudicaciones, etc., etc., el peronismo era lo último.

Ahora bien, ¿qué significó la "línea combatiente" lebensohniana? Tengamos en cuenta, ante todo, que los hombres que sustentaron esa posición pertenecían a la generación que se había opuesto a la Unión Democrática. Quien mejor definió el sentido de la línea combatiente fue Moisés Lebensohn que lo hizo con la intención clara de diferenciar al Radicalismo de la mera oposición golpista y de derecha que necesitaba el abandono de las bancas como slogan que demostrara el "avasallamiento de las instituciones". Porque como bien lo comprendió Lebensohn, dentro de las limitaciones idealistas de su posición política y social pequeño-burguesa, el peligro estaba "no en la dictadura sino en las causas económicas, políticas y sociales que la posibilitaron y que podrían reaparecer (como en verdad sucedió) a su caída".

Valeremos, pues, ambas posiciones a través de su trascendencia objetiva, independientemente de las intenciones subjetivas de sus respectivos sostenedores. No olvidemos, tampoco, que con aquella posición sabatinista coincidió, en definitiva, el "ala unionista", es decir, aquellos sucesos históricos del antiperonismo. Tampoco fue esa la única y la última vez que la "intransigencia nacional" coincidió con aquellos. Producida la escisión radical otra vez estuvieron juntos y por más declaraciones bienintencionadas que hayan dado, la verdad verdadera (la de los hechos) señalaba a los "radicales del pueblo" como la típica expresión política del "gorilismo", como su "continuidismo".

Es cierto, y lo reconozco, que "mucho agua ha corrido bajo el puente" desde aquella época, pero también es cierto que el frondismo significó "la última etapa del radicalismo" y las tendencias que pretenden revitalizar el añejo tronco con la savia "revolucionaria, nacional, popular, etc." desembarcarán fatalmente, por esa fatalidad histórica de que nada es eterno si deja de ser necesario, en nuevas frustraciones políticas y personales.

Comprendo, entonces, el Dr. Melgar (y con él todo el sector que orienta el Dr. Santiago del Castillo) que si no desea esterilizar toda su lucha en un enfrentamiento negativo y permanente y desea plegarse al movimiento de las masas populares argentinas para realizar aquí en la Argentina algo parecido a esa Cuba que admira y defiende, debe tomar de una vez por todas, actitudes categóricas y consecuentes.

No pretendo colocarle un profiláctico a nuestra Revolución que vendrá, pero tampoco es conveniente que a medida que se desarrolle la Revolución Argentina engendre esos gusanos putativos tipo Miró Cardona, Prio Scarerras, etc. Por su situación social, por el cariz nacional de su prédica y por ser, en cierta medida, heredero político de Hipólito Irigoyen, la Intransigencia Nacional es un sector que puede y debe ser ganado e impulsado para las tareas de Liberación Nacional que se avecinan.

César Anibal Mendieta
Caracas 1938
CAPITAL

LO DEL AUTOR DE "PETROLEO Y POLITICA"

SEÑOR DIRECTOR:

El 23/5/61 el Movimiento de Intransigencia Nacional (línea Sabatinista) da a publicidad en los diarios de Córdoba un documento entre cuyos firmantes se encuentra un señor escribano de nombre Ramón Núñez, viejo vecino de Hernando (Córdoba) y hoy residente en la docta ciudad.

De un tiempo a esta parte, distintos personajes publican declaraciones en los grandes diarios "democráticos", en los cuales el pueblo sencillo no tiene cabida. Casi todos aparentan —o más bien dicho quieren demostrar a la opinión pública— que son grandes demócratas, defensores de la clase obrera y el pueblo y, en fin, verdaderos patriotas. Veamos la historia de este señor Núñez, ex-senador del Departamento Tercero Arriba, allá por el año 1935...

Cuando este señor era senador, estábamos una noche reunidos en el "Club Recreativo" de Hernando y decía (son sus palabras): "Vean que qué lindo es ser senador. Hoy vino a verme un tipo que me dice: 'Vea doctor, a ver si me arregla ese asuntito porque sabe... es de apuro'. Entonces le contesté: 'Es difícil'. ¡El tipo me puso la mano en el bolsillo y me había dejado mil pesos! Enseguida le arreglé el problema..."

Allá por el año mil novecientos treinta y tantos, un estanciero rico molió a palos a un pobre boyero de pocos años. El honrado dirigente radical le arregló el asunto al estanciero en contra del boyero...

...Hace poco el Dr. Santiago del Castillo estuvo en la ciudad de Villa María, y este señor Núñez se mostró favorable a la Revolución Cubana... A poco tiempo, no sé qué enjuagues hubo con el grupo que encabezaba Illia, y el señor Núñez quizá olfateó alguna candidatura y ¡milagro! —no alemán ni argentino— firmó contra Cuba.

...Y no es de extrañar la posición de Núñez; en 1935 despotricaba contra Sabatini, tildándolo de comunista. Luego... se hizo "sabatinista". Cuando en Hernando se liquidó con "chanchulleros" un frigorífico, dejando en la calle a más de cien obreros, adeudándoles más de medio millón en salarios... este señor Núñez no dijo nunca esta boca es mía...

Escribo estas cosas y las pongo a consideración de todas las personas honestas, dado que los Núñez de este tipo abundan mucho para llegar a los puestos públicos y luego hacer lo del autor de "Petróleo y Política".

ROLANDO GARGIULO
Hernando (Córdoba)
L. E. 0.914.064



CONSEJOS INDISTINTAMENTE UTILES PARA VENDERSE* UN GOBIERNO A UNA POTENCIA EXTRANJERA O UNA MUCHACHA A UN SEÑOR ADINERADO:

* Desde luego, en un mundo justo y civilizado... no te vendas si puedes, pero... si por cualquier razón... Justo? ... Civilizado? ... ¿Dónde estoy?

1. Ponte una pollerita ajustada. La carne argentina es famosa en todo el mundo.
2. No parezcas barata. El cliente prefiere algo que parezca costoso.
3. No parezcas fácil. Al cliente le gusta creer que su conquista es difícil.
4. No te ofrezcas primero, espera que te soliciten. Al cliente le encanta creer que él ha tomado la iniciativa.
5. Hazte rogar, niegates indignada, coqueta. Al cliente le apasiona sentirse poderoso de vencer resistencias.

6. Finge preferir a otro. Eso seguramente aumentará el precio.
7. No te muestres incondicional; eso impulsa al cliente a ocuparse de otras cosas.
8. Cobra primero y no aceptes cheques.
9. Conoce tu propio valor. Si no fueras vana, ¿por qué querrían comprarte?

METODO SENCILLISIMO Y UNO DE LOS MAS SEGUROS PARA SABER CUANDO UNO ES UNA COPERA Y CUANDO UN GOBIERNO

1. Probase la susodicha pollerita insinuante. Si te queda horrible, seguramente eres gobierno.
2. Recuerda... ¿Alguna vez te detuvo Margarde? ¿No?

En Muebles

PIPMAN

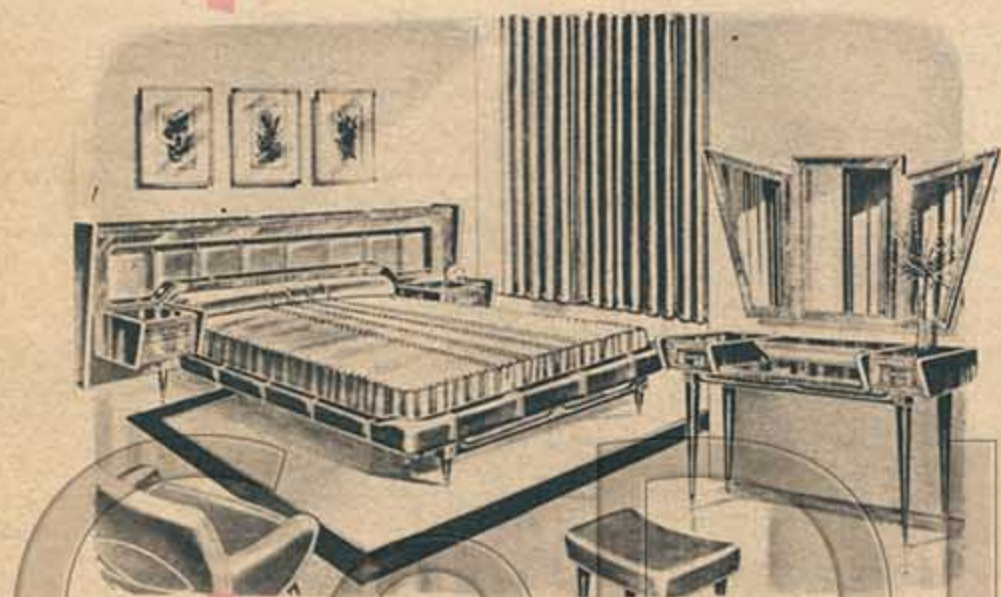
700-

BASTAN \$

MENSUALES

SIN ANTICIPO

...y la felicidad y confort de su hogar están asegurados. Finisimos juegos de Dormitorios y Comedores desde \$ 700.- mensuales... y como siempre, MUEBLES PIPMAN EN LA HORA DE SU FELICIDAD.



...Y este suntuoso Dormitorio líneas de actualidad, calidad extraordinaria en cuotas de \$ 2.000.- mensuales, sin anticipo hay Placard, digno de admirar en juego.

Otro: Finísimo Comedor de los tantos que tenemos a su disposición en nuestras dos casas que lo puede adquirir con solo \$ 2.000.- mensuales sin anticipo.



TARIFA REDUCIDA
CONCESION N° 6616
FRANQUEO PAGADO
CORREO ARGENTINO
CENTRAL (B)
C.D.N.C. N° 1730

CUMPLE LO QUE DICE

muebles PIPMAN

ENTREGA LO QUE VENDE

ABIERTO TODO EL DIA

Entrega sin trámites, sin pérdida de tiempo

S A R M I E N T O 1 5 1 7 - S A R M I E N T O 1 7 3 0